

FIL-16

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
CARRERA DE FILOSOFIA



EL PENSAMIENTO PREFILOSOFICO INKA
EN LOS RELATOS SOBRE EL DIBUJO COSMOLOGICO
DEL CRONISTA JOAN DE SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI
SALCAMAYGUA

TRABAJO DIRIGIDO

Postulante: Gonzalo Quellca Mamani
Tutor: Lic. Eduardo Murillo Quiroga

La Paz , mayo del 2000



M. 84027

CB F1017 000423

Dedicado a:

**Justino Quellca Q. y Daría Mamani C.,
mis padres, quienes mucho me enseñaron.**

**Mi profundo reconocimiento y
agradecimiento:**

**Al Lic. Eduardo Murillo Quiroga, por su
acertada asesoría en la culminación de este
trabajo.**

**Al Lic. Ivan Oroza, por su valiosa
cooperación.**

**A la Lic. Galia Domic, por su notable
orientación.**

**Al Lic. Germán Montaña A, por su
particular consejo.**

RESUMEN

El trabajo gira en torno a los relatos o mitos que se refieren a los orígenes del cosmos del cronista Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua. A través de él se intenta establecer el tipo de pensamiento Inka en el plano estrictamente filosófico o en el sentido del uso predominante de la razón.

Inicialmente, con el fin de ver elementos o filosofía Inka en los relatos de Pachacuti, intentamos comprender el origen de la filosofía griega recurriendo a los autores o estudiosos más connotados y conocidos. En ellos, naturalmente, encontramos preciosos elementos o premisas que provocaron el surgimiento de la filosofía en Grecia.

Inmediatamente tratamos de superar dos problemas con los que tropezamos en el intento de desarrollar los mitos cosmogónicos de Pachacuti. Uno de ellos es el enfoque europeo y el otro, la falta de escritura Inka que dificultan una interpretación correcta de los mitos o la vida espiritual andina.

A continuación, después de salvar o resolver las dificultades, empezamos a interpretar los relatos o mitos sobre antes del origen del cosmos, sobre el origen del cosmos y la estructura del universo. Y como resultado observamos, haciendo un análisis comparativo con el origen y desarrollo de la filosofía griega, que los Inkas no entendieron al **caos** como espacio vacío indefinido y principio de todas las cosas, como entendían los griegos, sino que exigían orden y claridad a partir de él. Tampoco lograron entender el origen del mundo como los filósofos presocráticos, para quienes el mundo tiene origen a partir de los elementos primordiales o materiales. Por el contrario, para los Inkas el mundo tenía origen a partir de la

intervención de un héroe mítico andino o demiurgo, que actuó como personaje ordenador del cosmos sobre la materia ya preexistente. En ese sentido, el universo no sólo estaba habitado por los dioses divinos, sino también por arquetipos visibles o representantes simbólicas de objetos. De suerte que los Inkas no tuvieron la idea de la creación absoluta a partir del caos o vacío como los griegos. Tampoco tuvieron la idea de origen a partir de los elementos primigenios como los filósofos presocráticos.

Por último, analizado el carácter de la cosmogonía Inka, la filosofía como superación de los mitos y las creencias religiosas, el predominio práctico-empírico y el concepto de ocio en los Inkas, advertimos que no hubo filosofía o pensamiento filosófico Inka. Entonces ¿qué tipo de pensamiento es el pensamiento cosmogónico Inka? Caracterizamos al pensamiento Inka como prefilosófico. Pero ¿por qué? Pues, la civilización inka no había llegado a una concepción filosófica del mundo, en el sentido estricto del término: ni agua, ni tierra, ni fuego, ni aire, ni otro elemento material era concebido como causa única universal y racional del origen de todas las cosas, como lo entendían los primeros filósofos griegos. Por el contrario, los Inkas seguían explicando el principio del universo, de las cosas y del propio hombre a través de los mitos, la religión y otras formas del pensamiento.

El trabajo finaliza con la explicación concreta sobre el concepto y las características peculiares del pensamiento prefilosófico y la respuesta a la pregunta de por qué no se produce una filosofía en el inkario, respuesta que se aclara puntualmente en las conclusiones a las que hemos llegado en la presente investigación.

INDICE

INTRODUCCION

1. EL ORIGEN DE LA FILOSOFIA.....	1
1.1. PRIMEROS PASOS DE LA FILOSOFIA.....	4
1.2. ¿QUÉ BUSCA LA FILOSOFIA?.....	5
2. LIMITACIONES PARA EL CORRECTO TRATAMIENTO DEL MUNDO IDEOLOGICO INKA.....	7
2.1. VISION EUROPEA DE LOS CRONISTAS.....	7
2.2. LA FALTA DE LA ESCRITURA INKA: UNA DIFICULTAD EN LA INTERPRETACION DE LA VIDA ESPIRITUAL ANDINA.....	10
3. EL MITO: CONTENIDO Y FUNCIONES EN EL INKARIO.....	12
3.1. INTERPRETACION DEL MITO COSMOGONICO EN SANTA CRUZ PACHACUTI	16
3.1.1. ANTES DEL ORIGEN DEL COSMOS.....	17
3.1.2. ORIGEN DEL COSMOS.....	20
3.1.3. LA ESTRUCTURA DEL UNIVERSO.....	26
4. EL CARÁCTER DE LA COSMOGONIA INKA.....	30
4.1. LA FILOSOFIA COMO SUPERACION DE LOS MITOS Y LAS CREENCIAS RELIGIOSAS.....	33
4.2. EL PREDOMINIO PRACTICO-EMPIRICO EN LOS INKAS	35
4.3. EL CONCEPTO DE OCIO EN LOS INKAS	38
5. ¿QUÉ TIPO DE PENSAMIENTO ES EL PENSAMIENTO INKA?.....	40

5.1. CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS PECULIARES DEL PENSAMIENTO PREFILOSOFICO.....	41
5.2. ¿POR QUÉ ES PREFILOSOFICO EL PENSAMIENTO INKA?.....	44
5.3. ¿POR QUÉ NO SE PRODUCE UNA FILOSOFIA EN EL INKARIO?.....	49

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

INTRODUCCIÓN

Desde hace tiempo la “Relación de Antigüedades Deste Reyno del Perú”, escrita a principios del siglo XVII, por el cronista indígena Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, ha despertado el interés de muchos investigadores. Su obra ha tenido gran influencia en los estudios de Antropología, Arqueología, Lingüística, Historia y no así en filosofía; por eso unos vienen sosteniendo a través de charlas, cursillos, conferencias y congresos interdisciplinarios, que los relatos sobre el dibujo cosmológico contienen elementos filosóficos del pensamiento Inka; otros, niegan tal conclusión.

Partiremos en la investigación formulando la siguiente pregunta general: ¿El pensamiento Inka habría logrado, a la llegada de los conquistadores europeos, desplegarse racionalmente de los mitos como el pensamiento griego de la época de los Milesios?

Los objetivos básicos de la investigación pretenden determinar si fue o no filosófico el pensamiento Inka. Para ello hemos tomado los relatos del cronista Santa Cruz Pachacuti. Esta operación se la efectuará bajo un análisis comparativo, tomando en cuenta el desarrollo filosófico de Grecia y las condiciones y características existentes en la sociedad Inka.

Es justificable iniciar la presente investigación partiendo de la pregunta de si es o no filosófico el pensamiento Inka en los relatos sobre el dibujo cosmológico del Pachacuti, ya que el problema, materia de esta investigación, no sólo tiene importancia en el plano estrictamente filosófico, sino que además permitirá aportar nuevos elementos a la Filosofía Boliviana y Latinoamericana.

Como marco general de interpretación tomamos la hermenéutica (método de interpretación de textos) y como particular, el analítico y descriptivo. Asumimos, además, una posición crítica por las razones arriba fundamentadas. Intentamos abandonar toda apreciación subjetiva, ya que nuestro fin principal es aproximarnos a la esencia propia (autóctona, sui géneris) del pensamiento Inka.

La estructura de la investigación consta de cinco puntos: **En el primer punto**, señalamos cómo y cuándo nace la filosofía, es decir, establecemos las premisas que originaron el nacimiento y objetivos de la filosofía. **En el segundo punto** detallamos las limitaciones que existen para develar y comprender el mundo o universo Inka en los relatos del cronista Santa Cruz Pachacuti. **En el tercer punto**, nos ocupamos del mito; analizamos e interpretamos el mito cosmogónico Inka en Santa Cruz Pachacuti antes del origen del cosmos, sobre origen del cosmos y la estructura del universo, evitando en lo posible el enfoque occidentalista. **En el cuarto punto**, respondemos a la pregunta de la que partimos, fundamentándola exhaustivamente al explicar la filosofía como superación de los mitos y las creencias religiosas; examinamos y analizamos el predominio práctico - empírico y concepto de ocio en los Inkas. **En el quinto y último punto**, nos referimos al tipo de pensamiento Inka y para fundamentarlo como prefilosófico, conceptuamos y caracterizamos el pensamiento prefilosófico; posteriormente respondemos a la pregunta de por qué es prefilosófico el pensamiento Inka y por qué no se produjo una filosofía en el Inkario. Y, finalmente, presentamos las conclusiones y la bibliografía consultada.

Para culminar esta tarea hemos analizado la obra "Relación de Antigüedades Deste Reyno del Perú" del cronista Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua y otros textos relacionados con los mitos y la cosmogonía filosófica; incluso hemos consultado - a falta de bibliografía especializada - textos no filosóficos como la Antropología, la Arqueología, la Historia, la Etnohistoria y la Lingüística.

Agradezco profundamente la benevolencia y generosidad mostrada por los docentes de la Carrera de Filosofía y autoridades de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación hacia nuestra inquietud y esfuerzo, a mis compañeros, a los trabajadores de las bibliotecas. Y sobre todo, a mi Tutor de Trabajo Lic. Eduardo Murillo Quiroga. De todos ellos he recibido orientaciones y observaciones puntuales, sin las cuales hubiera sido imposible culminar esta tarea.

1. EL ORIGEN DE LA FILOSOFIA

Resultaría difícil tratar el origen de la filosofía si no intentamos comprender la naturaleza de los mitos griegos y explicarnos por qué los filósofos milesios son colocados en el principio mismo de la historia de la filosofía y, en general, por qué los filósofos presocráticos objetaron el pensamiento de Homero y Hesíodo. Estas cuestiones, por lo tanto, son importantes y, a la vez, iluminadoras para comprender si en realidad fueron los mitos los antecesores de la filosofía griega, puesto que no se trata de creer que la filosofía había empezado a existir en la época de Tales de Mileto.

Sería, pues, asombroso pensar que la época de Tales se había constituido en el origen de la filosofía. Lo que habido, mas bien, es el proceso a través del cual los mitos dieron paso a la filosofía. Por ejemplo, Kirk al respecto afirma: **“...una cultura dominada por los mitos, gradualmente se fue convirtiendo en una civilización en la que la filosofía constituyó un elemento importante”** (1). Y, citando a Bruno Snell, añade: **“...en el pensamiento mítico hay sitio para lo lógico y viceversa y la transición del uno al otro es lenta y gradual”** (2). Gigon, por su parte, arguye: **“...la interpretación personal de los hechos, dominante en Hesíodo, ha tenido que ceder el paso casi por completo, ya con los Milesios, a la técnica del esclarecimiento objetivo”** (3).

1. Kirk, G.S. *La Naturaleza de los Mitos Griegos*, Editorial LABOR, S.A., Barcelona, 1992, pág. 223.

2. *Ibid.* pág. 227.

3. Gigon, Olof. *Los Orígenes de la Filosofía Griega*, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1971, pág. 43.

En consecuencia, si aceptamos que es esa transición del uno al otro lo que ocurrió en Grecia entre la época anterior a Homero, Hesíodo y los Milesios, sería incongruente pensar lo contrario, es decir, que las relaciones entre lo mítico y lo lógico no se habrían dado en Grecia y que la filosofía no hubiera brotado de los mitos.

Pero llegado a este punto ¿qué es lo elemental? Tomar en cuenta al primer grupo de los filósofos presocráticos, formado por Tales, Anaximandro y Anaxímenes, procedente de la ciudad Jonia de Mileto, hacia el Siglo VI a.C. Según Kirk, **“fueron ellos los primeros en rechazar de un modo consciente la tradición de las explicaciones míticas”** (4) y religiosas. ¿Existe alguna razón? Capelle sostiene que los autores de la Teogonía no hacen surgir el mundo de las causas naturales como los milesios sino de seres divinos y personajes (5). Kirk, en cambio, asegura que no sólo la idea de personificación de los mitos provocó rechazar las explicaciones míticas, sino que habían otras causas más importantes. Por ejemplo: **“el factor crucial fue la comparación de las versiones mesopotámicas, egipcias y griegas”** (6). Es decir, los dioses mesopotámicos Enki o Ea, el egipcio Nun y el griego Océano, que eran todos dioses primitivos en su forma mítica y que representaban claramente el agua, indujeron a los milesios hacia el nuevo planteamiento, por ejemplo a Tales, para quien el agua es el principio de todas las cosas o que el mundo surgió del agua.

4. Kirk, G.S., Ob. Cit. pág. 238.

5. Capelle, Wilhelm, *Historia de la Filosofía Griega*, 2da. Edición, Editorial Gredos, Madrid, 1958. págs. 10-11.

6. Kirk, G.S. Ob. Cit. pág. 238.

Sin embargo, la idea inédita de Tales muestra que no **“hubo un solo o dos sino varios pasos críticos de la evolución del pensamiento sistemáticamente racional y de amplio alcance, al que llamamos filosofía”** (7). De modo que el proceso de racionalización de los mitos, del Panteón Olímpico que finalizó con Hesíodo, fue, en definitiva, un aspecto importante que culminó en la filosofía.

Es pues evidente, que el proceso a través del cual los mitos griegos dieron paso a la filosofía no fue sencillo, rápido y un repentino descubrimiento de la mente. **“Fue más bien una Odisea espiritual y emocional que se prolongó durante cientos de años, en la que la narración de cuentos, la preocupación social, las emigraciones, la literatura, el espíritu conservador y la religión, jugaron todos su papel”** (8). Es decir, la filosofía tuvo su primera manifestación cuando en la sociedad Griega se dieron un conjunto de premisas como elementos condicionantes(9).

Esas premisas son, por una parte, la aparición de un Estado sólidamente constituido; la presencia de ciudades metrópolis y aparición de una clase “ociosa” entregada al trabajo intelectual (teórica); el uso de la escritura; la aparición del dinero y del comercio masificado que permitió las relaciones comerciales y culturales (tanto internas como externas); el uso de la industria metalúrgica (cobre, bronce y hierro) en los medios de producción y fines comerciales; el uso del arado que reemplazó a la fuerza humana y masificó la producción; el uso de la rueda en los

7. Ibed. pag. 242.

8. Kirk, G.S. Ob. Cit. págs. 243-244.

9. Lora Cam, José F., *Filosofía*, Editorial Tercer Mundo, Arequipa - Perú, 1986, pág. 110.

medios de producción, etc. y, por otra, la existencia relativamente desarrollada de algunas ciencias como la Astronomía, la Matemática, la Arquitectura, la Medicina, la Geografía, etc. Algunas de ellas ya habían pasado de un nivel precientífico (10) (empírico - práctico y espontáneo) a un nivel científico (sistemático y teórico).

1.1. PRIMEROS PASOS DE LA FILOSOFIA

La filosofía sólo pudo registrar sus primeros pasos cuando relativamente se cumplieron las premisas condicionantes señaladas. Pero en sus primeros pasos la filosofía enfrentó los conocimientos tradicionales: mito, religión, tradiciones arcaicas e intentó explicar objetiva y racionalmente las causas de las cosas y los fenómenos; es decir, utilizando un sentido lógico-racional.

De esa forma los hombres comenzaron a interpretar teóricamente el mundo circundante, lo que se llama concepción filosófica del mundo* que es diferente a otro tipo de concepciones del mundo.

Por eso, la filosofía como forma superior y amplia de la conciencia social (conocimiento universal), desde sus primeros pasos fue una explicación diferente a la tradicional; ella interpretó la naturaleza y la sociedad en la forma de conceptos generales. Pero, ¿qué buscó la filosofía desde sus inicios? Trataremos de explicarlo a continuación.

10. Dynnik, M.A., *Historia de la Filosofía: De la antigüedad a comienzos del Siglo XIX*, T.I., Editorial Grijalbo S.A., México, 1960, págs. 10-40.

* Mayor explicación aparece en Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*; Ferrater Mora, *Diccionario Filosófico*, T.I.

1.2. ¿QUE BUSCA LA FILOSOFIA?

La filosofía desde sus orígenes o inicios buscó en todo momento el elemento primario del que está constituido el mundo y las cosas. Ese primer elemento lo encuentran los primeros filósofos presocráticos, como Tales, en el elemento agua; Anaximandro, en lo indefinido (apeirón); Anaxímenes, en el aire; Heráclito, en el fuego; Demócrito, en el átomo, etc. Estos filósofos explicaron la naturaleza por la naturaleza misma o la materia por la materia misma. Mientras que otros filósofos presocráticos encontraron la causa del mundo en un elemento abstracto: Pitágoras, en el número; Parménides, en lo inmóvil e inmutable* (el ser), etc.

Más tarde para los sofistas la filosofía busca resolver los problemas o enigmas sobre el hombre. Esta posición llega a su apogeo con Sócrates, a quien le preocupa más la salvación del hombre que los problemas materiales. Predomina la pregunta por el lugar del hombre en el cosmos y los problemas de la moral. Platón unifica tanto la preocupación por el ser como la preocupación por la salvación del hombre; mientras que Aristóteles culmina la sistematización del pensamiento filosófico griego y sostiene al mismo tiempo que todo está causado por una causa inmóvil (Dios).

En cambio, en el período postaristotélico (etapa de transición del paganismo al cristianismo) sólo hay repeticiones de lo anterior. Finalmente, la mayoría de los filósofos Medievales respondían

* Para mayor información véase en Mondolfo, Rodolfo, *Historia de la Filosofía Greco-Romana*, T.I.

que la causa del mundo, del hombre y las cosas era Dios: él creó todas las cosas de la nada (ex - nihilo). Con esas ideas filosóficas partieron los hombres del viejo mundo al encuentro de América (Nuevo Mundo)

Pero, ¿Qué es la filosofía? Entendemos que el concepto de filosofía no es unívoco, dado que históricamente la filosofía ha sido conceptuada de acuerdo a la forma de pensar de cada filósofo. Por ejemplo, existe la definición de Platón, Aristóteles, Agustín, Tomás de Aquino, F. Bacon, Descartes, Locke, Berkeley, Hume, Kant, Fichte, Hegel, Marx* y otros. Las definiciones, sin embargo, no pueden ser entendidas en un solo sentido, ya que cada una es la forma particular como cada filósofo ha expuesto su concepción filosófica. Pretender hacer esto o cuestionar las definiciones filosóficas implicaría analizar las concepciones de los filósofos, lo que dilataría nuestro trabajo. Solo pretendemos destacar de entre las diversas opiniones esbozadas en los manuales de filosofía la que sostiene que la filosofía es una forma de la conciencia social (11) (o de la vida espiritual de la sociedad) que expresa una concepción del mundo en forma sistemática, teórica y racional; que quiere decir que la filosofía como concepción del mundo se caracteriza particularmente por el uso predominante de la razón o logos, la intelección sistemática (o en una estructura organizada y coherente) y teórica porque es una interpretación objetiva de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Permite a la vez distinguirla de las otras formas de la

* Amplia explicación aparece en Guillermo Fraile, *Historia de la Filosofía*, T.I., II., III; Dynnik, M.A., *Historia de la Filosofía*, T.I., T.II.; Ferrater Mora, José, *Diccionario Filosófico*, T.I, II, III y IV.
11. Dynnik, M.A., Ob. Cit., T.I., pág. 13.

conciencia social* que expresan casos particulares de la vida espiritual, tales como la religión, la moral, el arte, el derecho, la política y la ciencia.

Habiendo comprendido la filosofía como el logos y la intelección sistemática y revisado su origen, los primeros pasos y la búsqueda, veamos ahora qué es lo que ocurrió en América, específicamente en el mundo Inka, es decir, si los mitos y la filosofía estaban presentes en los relatos del cronista Santa Cruz Pachacuti.

2. LIMITACIONES PARA EL CORRECTO TRATAMIENTO DEL MUNDO IDEOLOGICO INKA

Existen limitaciones que no permiten acercarnos rápidamente al mundo ideológico Inka en el terreno de los estudios filosóficos. Son dos las limitaciones que encontramos en los cronistas, particularmente en Pachacuti. Una de ellas es la visión europea y la otra, la falta de escritura Inka que dificultan nuestra investigación como veremos a continuación.

2.1. VISION EUROPEA DE LOS CRONISTAS

Una de las dificultades para el correcto tratamiento del pensamiento de la civilización Inka (o caso América precolombina)

* Conciencia Social es el conjunto de teorías, ideas, puntos de vista, sentimientos, etc., de la sociedad respecto de la realidad que la circunda y las formas de la conciencia social son las diferentes esferas o grados de conocimiento. Para mayor información véase en Kelle y Kovalzon, *Formas de la Conciencia Social*; Spirkin, *El Origen de la Conciencia Humana*.

se encuentra precisamente en la visión europea de los cronistas, que, en definitiva, ha provocado la reacción y crítica de muchos investigadores. Por ejemplo, Rostworowski afirma:

“Los cronistas al encontrarse ante contradicciones trataron de arreglarlas, de acomodarlas y de adaptarlas a sus propios criterios y a la mentalidad de la época, distorsionando así lo indígena” (12).

Y agrega:

“El mundo andino era demasiado original, distinto y diferente al europeo del XVI para ser comprendido por hombres venidos del ultramar...” (13).

De suerte que la aplicación de la óptica europea no fue accidental ni casual, sino que obedeció a un enfoque de la época Medieval; que la causa del mundo, del hombre y las cosas era Dios: él creó todas las cosas de la nada.

En ese sentido, no se escapa ni el cronista indígena Poma de Ayala que escribe su obra para el Rey Felipe III *; mientras que nuestro autor Santa Cruz Pachacuti, dedica su obra a la Virgen María.

Pero el enfoque europeo que venimos observando se refleja claramente en los relatos que se refieren a la mitología andina; es ahí donde quieren encontrar a viva fuerza a un Dios Occidental.

12. Rostworowski de Diez Canseco, María. *Estructuras Andinas del Poder*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima - Perú, 1983, pág.106.

13. *Ibid.* pág. 106.

* Para mayor información véase en Adorno, Rolena, *Cronista y Príncipe: La Obra de Don Felipe Huamán Poma de Ayala*.

Por eso Enrique Urbano rebate las apreciaciones erróneas y falsas de Rowe, Pease, Marzal, Klaiber, Juan Szemanski, Arthur Damerest, Pachacuti y otros, quienes habían identificado a Wiracocha (el Héroe Mítico Andino) con el Dios único catolicista de Occidente o Jesucristo; entonces urbano escribe:

“No hay en los andes héroes míticos tan maltratados,... y humillados como los Wiracocha... Muy poco se sabe sobre sus orígenes. ... Los cronistas de los siglos XVI y XVII, piadosamente repetidos, plagiados o alabados hasta nuestros días, eligieron a uno de ellos para expresar lo que la teología católica de esos tiempos entendía por Dios único, Dios Creador, o simplemente Hacedor, Dios creador ex nihilo, Apóstol, en fin, Dios único y verdadero... En esos escritos... deviene en la expresión acabada de lo que los teólogos y misioneros españoles concebían como la capacidad de alcanzar el conocimiento del Dios verdadero a través de las obras de la creación... del mundo codificadas en los escritos sagrados judeocristianos...” (14).

Luego, agrega: **“Las consecuencias son evidentes...” (15).**

Ahora bien, si la tradición a la que aludimos nos ha llevado por un camino erróneo desde todo punto de vista, lo menos que podemos hacer en nuestra investigación es intentar salvar esta dificultad guardando una distancia crítica, no con el objeto de parcializarnos sino con la única intención de mantener honestidad imparcial de los estudiosos críticos para extraer el sentido y autenticidad indígena de los relatos cristianizados y oraciones atribuidos a Manko Capac por Pachacuti en su obra “Relación de Antigüedades Deste Reyno del Perú”. La extracción, en efecto, se efectuará

14. Urbano, Enrique, *En Nombre del Dios Wiracocha. Apuntes para la definición de un espacio simbólico prehispánico*, ALLPANCHIS No. 32, año XX, Cusco, 1988, pág. 135.

15. *Ibid.* pág. 137.

realizando y aplicando un examen atento, cuidadoso y minucioso.

Aunque los intentos de someter al examen los mitos será sumamente difícil no queda otro medio de penetrar a la verdadera concepción del mundo Inka y así lograr su comprensión, es decir, si la concepción Inka fue o no filosófica.

2.2. LA FALTA DE LA ESCRITURA INKA: UNA DIFICULTAD EN LA INTERPRETACION DE LA VIDA ESPIRITUAL ANDINA

La carencia de la escritura es otra limitación que dificulta mucho más la rápida inferencia del tipo de concepción del mundo de la cultura Inka. Pero previamente veamos qué entendemos por escritura y qué importancia tiene.

En los textos consultados encontramos una variedad de definiciones*, de las cuales uno parece ser más científica; la de Ignace Gelbs que define la escritura como **“un sistema de intercomunicación humana por medio de signos convencionales”** (16).

En cambio, la escritura Inka en keros, poroto, pallay y otros no parecen ser símbolos convencionales ni sistemas de intercomunicación como revelan las últimas investigaciones; salvo el caso de los quipus que, de una u otra manera, fue manejado por

* Bertonio, Ludovico, *Vocabulario de la Lengua Aymara*; Victoria de la Jara, *Introducción al Estudio de la Escritura de los Inkas*.

16. Gelbs, Ignace, *Historia de la Escritura*, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1978, pág. 32.

personal preparado: los quipucamayocs.

Pero las investigaciones testimonian que los quipus cumplían una función estadística* y contable; y no se tiene evidencia clara de que hayan expresado conceptos abstractos y racionales acerca de la interpretación del mundo y la realidad. **“El uso de las cuerdas con nudos no fue, por cierto, una exclusividad de los antiguos peruanos, habiéndose presentado en muchos otros pueblos desde los tiempos más remotos hasta la actualidad” (17).** De suerte que los quipus no están catalogados como escritura precedente o embrionaria.

La existencia de una escritura embrionaria durante el Inkario, por lo tanto, no nos ayudaría en modo alguno a fundamentar si los Inkas lograron poseer una concepción filosófica alguna, mientras duren las discusiones y los intentos de descifrarla. En efecto, si pretendemos a manejar objetivamente esta investigación, no tendremos más remedio que cumplir la propuesta de interpretar y analizar los mitos Inkas relatados por Pachacuti.

Además, nos ayudaremos con lo que aconseja Paúl Garelli:

“El historiador debe extraer sus informaciones de himnos, oraciones, hechizos y rituales. En ellos encuentra, naturalmente, preciosos informes sobre las concepciones de sus autores,... debe interpretar los textos científicos donde se afirman las tentativas de explicación racional. Dispone, en fin, de diversos y

* Aparece amplia explicación sobre la función de los Quipus en Radicati de Primeglio, Carlos, *El Sistema Contable de los Inkas*, Editorial Universo S.A., Lima-Perú, 1979.

17. Radicati, Ob. Cit. pág. 49.

numerosos mitos ...” (18). Es decir, el historiador de las ideas y pensamientos o de las concepciones del mundo: el filósofo, debe extraer las informaciones de los mitos, himnos, oraciones, hechizos y rituales. Es esto, por supuesto, lo que intentaremos hacer en nuestra investigación.

3. EL MITO: CONTENIDO Y FUNCIONES EN EL INKARIO

Previamente intentaremos comprender qué es el mito, cuál es su contenido y qué funciones cumple, ya que se hace menester para el cumplimiento de nuestra investigación.

Para el primer caso tenemos a Webster, quien a la pregunta ¿qué es el mito?, contesta:

“El verdadero mito es una explicación de algún proceso natural, formulada en una época en la que estas expresiones eran más religiosas y mágicas que científicas” (19).

Según esta expresión de Webster, por lo tanto, conceptuamos al mito como una concepción imaginaria del mundo en forma de relatos y producidos principalmente por mentalidades precientíficas y, en la actualidad, por colectividades étnicas que aún no han tenido contacto con los conocimientos científicos para responder preguntas e indagaciones sobre el origen de las realidades que las circundan.

18. Garelli, Paúl. *El Pensamiento Prefilosófico en Mesopotamia en Historia de la Filosofía, El Pensamiento Prefilosófico y Oriental*, V.I., 4ta. Edición, Editores Siglo XXI, Madrid, 1976, pág. 30.

19. Citado por Kirk, G.S., en *La Naturaleza de los Mitos Griegos*, Editorial LABOR S.A., Barcelona, 1992, pag. 14.

Pero ¿Existe mito Inka? Respondemos afirmativamente. Entonces, ¿qué importancia tiene interpretar y analizar el mito Inka?. O ¿cuál es su contenido? Veremos que a falta de documentos escritos comprensibles queda la posibilidad de inferir el universo ideológico Inka a través de la interpretación y análisis del mito, ya que éste o los mitos han tenido la función de responder a la pregunta del origen de las cosas o de los fenómenos u objetos importantes de la vida.

Los mitos tuvieron, a la vez, la función de explicar el acaecimiento de los dioses, por eso Mosterín dice: “... así como nuestras teorías interrelacionando los conceptos científicos, explican los hechos, así también los mitos arcaicos, interrelacionando los dioses, contándonos una historia acerca de los dioses, explican también los hechos” (20).

Y en ese sentido el mito no puede ser un producto o resultado de la historia, mas bien, “el mito es el sistema último de referencia a partir del cual la historia se comprende” (21).

Pero ¿por qué el mito es el sistema último de referencia? La razón está en que “una de las principales funciones del mito es explicativa y especulativa” (22). Es decir, el mito, por un lado, sirve para darnos a conocer el origen de las cosas (o explicarnos) y, por otro, nos invita a meditar sobre las causas del origen de

20. Mosterín, Jesús, *Historia de la Filosofía, El Pensamiento Arcaico*, T.I., Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1985, pág. 92.

21. Garagalza, Luis, *La Interpretación de los Símbolos, Hermenéutica y Lenguaje en la Filosofía Actual*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1990, pág. 99.

22. Kirk, G. S., *El Mito: Su significado y Funciones en las Distintas Culturas*, Barral Editores, S. A., Barcelona, 1971, pág. 302.

las cosas (o sea, a realizar especulación ingenua y espontánea).

En ese sentido, no cabe duda que los mitos se han elaborado en las distintas civilizaciones antiguas para responder a la pregunta sobre el origen del mundo y el hombre; tal vez por eso Guibovich del Carpio decía: **“Los mitos siempre están referidos a la creación del mundo o del hombre, de los animales y las plantas”**(23). Mientras Garelli, refiriéndose a Mesopotamia, arguye: **“Las indicaciones más claras sobre la naturaleza y la formación del universo las encontramos en los mitos etiológicos, que, generalmente, entrañan una parte introductoria, que sirve para religar el acontecimiento o la cosa cuya aparición se narra a los orígenes del mundo”** (24). Esteva Fabregat, por su parte, asegura que los pueblos antiguos empleaban con mucha frecuencia el mito para determinar cómo fueron los comienzos del mundo humano que les afectaba (25).

Por lo demás, el mito cumplía otras funciones en las sociedades antiguas. Por ejemplo, desde el punto de vista psicológico explicaba las relaciones emotivas y volitivas del individuo, el ánimo y desánimo de las masas, etc. Al respecto Roger Caillois escribe: **“En el mito, efectivamente, es donde mejor se percibe, más en carne viva la colusión de los postulados más secretos, más virulentos del psiquismo individual y de las presiones más imperativas y más sorprendentes de la existencia social”** (26).

23. Guibovich del Carpio, Lorgio A., *Medicina Folklórica en el Antiguo Perú y su Proyección en el Mundo Moderno*, Publicaciones GUIBO DEL CAR, Lima, 1989, pág. 96.

24. Garelli, Paúl, Ob. Cit. pág. 32.

25. Esteva Fabregat, Claudio, *El Mito y la Literatura Oral*, en Creencias y Mitos, Salvat Editores S.A., Barcelona, 1988, págs. 18.

26. Caillois, R., *El Mito y el Hombre*, Ediciones SUR, Bs. As., 1939, pág. 12.

De donde resulta, finalmente, que el mito no es una mera fantasía por la fantasía, elaborada desatinadamente por las sociedades prehistóricas, como pensarían muchos. **“No hay nada infantil en los mitos; por el contrario revelan los deseos y las fobias inconscientes tanto de las sociedades modernas como de las antiguas...”**(27). **“Los mitos no son imaginaciones pueriles sino sublimaciones de una experiencia viva”** (28); son la expresión de actitudes vitales, de sentimientos y de experiencias que se manifiestan como convicciones (29). En fin, **“el mito refleja la imagen que una sociedad posee de sí misma, de sus modos de organización, de sus instituciones, de las reglas que fijan las relaciones sociales y la alianza con otros grupos sociales o sociedades”**(30).

En el caso particular de la civilización Inka, el conjunto de mitos elaborados ha cumplido las mismas funciones, o como dice Guibovich del Carpio: **“los mitos en el pensamiento andino están relacionados a una concepción acerca del origen del mundo y se proyectan a la cosmovisión. Los mitos se han expresado en forma oral de generación en generación y con ella se ha transmitido la sabiduría popular”** (31). De ahí surge precisamente nuestro interés por interpretarlos y analizarlos los mitos existidos en el inkario.

Por último, aclaramos que para alcanzar nuestros objetivos de estudio apelaremos a los mitos cosmogónicos o de los orígenes del

27. Kirk, G.S., Ob. Cit., punto 1, págs. 64-65

28. Francovich, Guillermo, *Los Mitos Profundos de Bolivia*, Editorial Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba, 1987, pág. 44.

29. Ibed. pág. 6.

30. Vallée, Lionel, *Discurso Mítico de Santa Cruz Pachacuti Yanqui*, en ALLPANCHIS, No. 20, IPA, Cusco, 1987, pág. 105.

31. Guibovich, Ob. Cit. pág. 96.

cosmos, transmitidos por Pachacuti Yamqui, complementado con relatos de los cronistas Juan de Betanzos, Sarmiento de Gamboa y Cristobal de Molina.

3.1. INTERPRETACION DEL MITO COSMOGONICO EN SANTA CRUZ PACHACUTI

La interpretación del mito cosmogónico Inka se hará en base a la obra "*Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú*" del cronista indígena Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, escrita a principios del siglo XVII, quien fue oriundo de la Provincia de Canas y Canchis* (Cusco-Perú).

La obra contiene dos aspectos importantes; uno versa sobre el origen (sea esta prehispánica o colonial) de las oraciones en quechua que el cronista atribuye a Manco Kapac y el otro, es la explicación del famoso dibujo cosmológico, que nosotros preferimos llamar dibujo cosmogónico por contener elementos teogónicos.

Según el cronista Joan de Santa Cruz Pachacuti el dibujo cosmológico habría ocupado una pared del Coricancha o el gran templo del Sol del Cusco, en tiempos de los Incas. Estos aspectos, sin embargo, han sido estudiados desde todo punto de vista: etnohistórico, antropológico, arqueológico, etnolingüístico, etc.; nosotros lo haremos desde el punto de vista filosófico, y para ello nos esforzaremos en leer con sumo cuidado para encontrar lo

* Para mayor información y comprensión véase en Jean Szeminski, *Un Curaca, Un Dios y Una Historia sobre Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú*; Blithz Lozada Pereira, *De la Cosmovisión Andina a la Filosofía Ayamara de la Historia*.

original, lo propio de la conciencia mítica y religiosa de los Inkas en los relatos de Pachacuti para no caer en la interpretación occidentalista.

3.1.1. ANTES DEL ORIGEN DEL COSMOS

Antes de la formación del cosmos hubo un tiempo desordenado o caótico en un espacio también desordenado, a ese tiempo se le conocía en quechua como purunpacha, tiempo sin luz, sin claridad o tiempo obscuro; en aymara: ch'amac pacha, tiempo obscuro*. Estos aspectos, en efecto, se reflejan claramente en los relatos de nuestro autor:

“Dizen que en tiempo de purun pacha todas las naciones de Tauantinsuyo benieron de hazia arriba de Potossi tres o quatro exércitos en forma de guerra y assí los venieron poblando, tomando los lugares, quidándose cada uno de las compañías en los lugares baldíos. A este tiempo se llaman ccallac pacha tuta o tutayacpacha y como cada uno cogieron lugares baldíos para sus beviendas y moradas, esto se llama purun pacharac captin este tiempo. Passaron mucchísimos años, y al cabo, después de aber estado ya poblados, abía gran falta de tierra y lugares, y como no había tierra, cada día habían guerras y discordias que todos en general se ocupavan en hazer fortalezas y assí cadal día an abido encuentros y batallas sin aber la paz en este tiempo, de tantos combates y guerras injustos, que los unos y los otros estaban jamás seguros, sin alcanssar quietud” (32).

* Para mayor información sobre el tiempo obscuro véase en V. O. Villanueva, *Génesis Ayamara, Mitos de Creación*, Boletín Ocasional, No. 47, Chucuito-Puno, 1977.

32. Santa Cruz Pachacuti, Joan de, *Relación de Antigüedades desde Reyno del Perú*, Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, Cusco-Perú, 1993, págs. 187-188.

Nos preguntamos si la idea del desorden o caos inka es similar a la idea de caos griego. Pensamos que no hay similitud puesto que los griegos entendieron al caos como espacio vacío indefinido y al mismo tiempo como principio de todas las cosas*. De ahí que innumerables estudiosos de la Teogonía de Hesíodo nos ofrezcan estudios claros y sintéticos al respecto. Por ejemplo Nin Y Silva escribe:

“Según la Teogonía de Hesíodo, he aquí como ellas se explicaban el origen del mundo. En el principio existían: el caos, inmenso espacio vacío, Gea o la Tierra, que se formó a sí misma, y Eros, la atracción universal, el deseo omnipotente, el amor. Del caos nacieron Erebo, principio masculino y Nyx, la noche, principio femenino, que dieron nacimiento a la luz, primer efecto del amor...” (33).

Otro autor, Ciges Aparicio dice: **“En la Teogonía de Hesíodo, el caos contenía el principio de todas las cosas, antes que naciesen los dioses, y por eso se le consideraba como el más antiguo de ellos” (34).**

En cambio, el antiguo hombre del Tahuantinsuyo tomaba el caos en el sentido de desorden, pero no entendía como principio de todas las cosas sino que exigía orden y claridad a partir del desorden; es decir, quería quietud en ese espacio ya ocupado por las cosas y el tiempo se definía como tiempo sin luz. Entonces la mentalidad del pueblo Inka razonaba exigiendo orden. Deseaba ver con claridad los

* Aparece amplia explicación sobre el caos en Hesíodo, *Los Trabajos y los Días, La Teogonía el Escudo de Herácles*, Editorial Iberia S.A., Barcelona, 1964.

33. Nin y Silva, Celedonio. *Introducción al Estudio de las Religiones*, Editorial Claridad, Bs. As., 1946, pág. 39.

34. Aparicio, M. Ciges y otros, *Dioses, Mitos y Héroes de la Humanidad. 50 Siglos de Mitología Universal*, Ediciones Paolov, México, s.a., pág. 59.

objetos, diferenciar las cosas, que las tinieblas cercaban a los deseos.

En ese sentido, los razonamientos imaginarios de los Inkas son más o menos similares a los de la idea de caos que tuvieron los distintos pueblos antiguos en sus mitos cosmogónicos, como es el caso de la antigua Australia, donde se pensaba que: **“Según los arauda, en un comienzo la tierra era una planicie desolada, sin ríos ni montañas, sumida en una eterna oscuridad. El Sol, la Luna y las Estrellas dormían profundamente bajo la superficie” (35). “También los egipcios creían que antes que existieran el sol, la luna y las estrellas existía un desorden caótico por eso tardaron mucho estos astros en salir” (36).**

Entendemos pues que los mitos cosmogónicos de las antiguas civilizaciones siempre han expresado de una u otra manera la noción de caos antes de un cosmos ordenado. Igualmente en la esfera social expresaban que antes de existir hombres civilizados sus antecesores se enfrentaron en una sociedad caótica a sus enemigos.

En el caso de los Inkas, se pensaba, que antes de aparecer los prototipos Inkas, la humanidad de ese tiempo, que se agitaba en el caos social, debía enfrentarse a sus enemigos: los Hapiñños y Achacallas. Pachacuti continúa relatando:

“Porque antiguamente, en tiempo de purum pacha, dicen que

35. Eliade, Mircea, *Introducción a las Religiones de Australia*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973, pag. 53.

36. Gitton, Michel, *La Cosmogonía Egipcia, en Historia de las Ideologías: los Mundos Divinos*, T.I., PREMIA, Editora de Libros, S.A., México, 1980, pág.40.

los happiñuños adawan bissiblemente en toda esta tierra que no abían seguridad de andar en anochesiendo, porque a los hombres y mugeres y muchachos y criaturas los llevaban arrebatándoles como tiranos infernales y enemigos capitales del género humano etc.” (37).

Tampoco había paz entre los hombres, la misma sólo llega con la aparición de los prototipos inkas, mientras que a nivel de la naturaleza, el orden y la armonía del universo llegará con la intervención de un artífice divino llamado Apu Kon Titi Wira Kocha. Lo mismo sucede con el tiempo:

“..., determinó el Viracocha de poblarla segunda vez, y para hacerlo con más perfección determinó criar luminarias que dicen claridad. Y para lo hacer, fuese con sus criados a una gran laguna que está en el Collao, y en la laguna, esta una isla llamada Titicaca, que quiere decir montes de plomo,...” (38).

Es decir, en la concepción original andina, el tiempo se desarrolla en ciclos que se alternaban. De esa forma se expresaba en la mitología el último cambio: de la era de la obscuridad y del caos a la era de la luz y del orden*.

3.1.2. ORIGEN DEL COSMOS

Para la mentalidad del hombre andino o Inka el mundo tiene origen a partir de la intervención de un artífice o demiurgo

37. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit. pág. 188.

38. Sarmiento de Gamboa, Pedro, *Historia de los Incas*, Editorial Arica, S.A., Lima, 1972, pág. 48.

* Duviols, Pierre, *Viracocha, ¿Dios creador? En Fe y Pueblo, Religión Aymara y Cristianismo*, No. 13, Edición Centro de Teología Popular, La Paz, 1988.

divino*, que actúa como personaje ordenador del cosmos sobre la materia ya preexistente. Al respecto Pachacuti relata:

“Y pasado algunos años, después de aberlos ydo y echado a los dimonios happiñuños y achacallas desta tierra, an llegado entonces a estas provincias y reynos del Tabantinsuyo un hombre barbudo,... a este barón les llamavan Uiracocham Pacha Yachachip Cachan o Pachaccan” (39)

El cronista Pedro Sarmiento de Gamboa, refiriéndose al divino Viracocha, también relata:

“A la cual isla se fue Viracocha, y mandó que luego saliese el sol, la luna y estrellas y se fuesen al cielo para dar luz al mundo; y así fue hecho. Y sol, y que por esto el sol, envidioso al tiempo que iban a subir al cielo, le dio un puñado de ceniza en la cara, y de allí quedó obscurecida, de la color que agora parece...” (40)

Betanzos, por su parte, relata:

“y en estos tiempos que esta tierra era toda noche, dicen que salió de una laguna que es, esta tierra del Perú, en la provincia que dicen de collasuyo, un señor que llamaron Contici Viracocha, el cual dicen haber consigo sacado cierto número de gentes, del cual número no se acuerdan... luego allí de improvisod dicen que hizo el sol y el día, y que a sol mandó que anduviese por el curso que anda, y luego dicen que hizo las estrellas y la luna” (41).

* El concepto demiurgo es utilizado por algunos cronistas e investigadores recientes para expresar el ser divino y andino. Pachacuti, en cambio, empleaba la palabra creador. Todos, sin embargo, utilizaron para referirse a la deidad del Tawantinsuyo: Viracocha.

39. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit., págs. 188.

40. Sarmiento de Gamboa, Pedro, Ob. Cit, pág. 54.

41. Betanzos, Juan de, *Suma y Narración de los Incas*, Editorial Rotatorio, ODECO, T.I, Capítulo I al XVIII, Cochabamba – Bolivia, 1992, pág. 51.

Para Molina, en consecuencia, el artífice tenía su sitio en Tihuanacu:

“...al tiempo que el Hacedor estaba en Tihuanaco, porque dizen que aquél era su principal asiento... allí hizo el sol y luna y estrellas (y luego) fuesen a la isla de Titicaca que está allí cerca, y que desde allí suviesen al cielo”(42).

De suerte que los inkas no tuvieron la idea de la creación absoluta a partir del caos o vacío como los griegos. Pensaban, más bien, que el origen de las cosas comenzó a partir de un estado anterior. Por lo tanto, si aceptamos la idea de la creación sólo la entenderemos en el sentido de ordenamiento más que como creación propiamente dicha.

Sin embargo, el Demiurgo andino, según los cronistas e investigadores recientes, apareció en el lago más alto del mundo (Titicaca), que tenía por nombre Pachacamac o Kon (costa norte y centro), Tunupa o Tonopa (costa sur y sierra, zona quehua-aymara), Apukollana Awqui o Achachila (zona aymara) y Wiracocha (región quechua) (43).

El Demiurgo se dedicó a ordenar los elementos cósmicos que iban apareciendo uno a uno de las entrañas del mundo Pacha Mama, a quien se le entendía como una mujer paridora de las cosas, benevolente y acogedora.

42. Molina, Cristobal de, *Relación de Fábulas y Mitos de los Incas*, Ediciones Enrique Urbano y Pierre Duviols, Historia 16, Crónicas de América 48, Madrid, 1989, pág. 52.

43. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit. pags., 187-268.
Además véase en Pierre Duviols, *Los Nombres Quechua de Viracocha, Supuesto Dios Creador*; Enrique Urbano, *En Nombre del Dios Wiracocha*.

Fueron el sol y la luna los primeros hijos en amanecer. El sol tomó la forma de varón y la luna, de mujer. En su niñez permanecieron en el seno de su madre tierra como semillas y criaturas antes de ser ordenados y enviados al mundo de arriba para poblar el espacio celeste. Es decir, el sol y la luna vivían en su infancia en las cuevas secas de la madre tierra.

Posteriormente fueron ordenados por Wiracocha (¿Su padre?) a ocupar los lugares correspondientes en el Universo. No obstante, debido a la belleza (luz, brillo) propia de la luna, el sol mostró su celo y arrojó un puñado de ceniza (uspha) antes de subir al cielo con el objeto de llamar la atención y el mayor interés entre los hombres, objetivo que alcanzó. A su vez la luna quedó opacada y desplazada a segundo plano.

Wiracocha, ordenador del universo, actuó al parecer como esposo de la Pacha Mama, y como partero hizo alumbrar a sus hijos. No puede ser casual que algunos relatos tengan ese sentido, tal es el caso del mito Wacon y los Wilca(44), recogido por el padre Villar Córdoba. En ese mito se dice que Pachacamac, esposo de la tierra, quedó ahogado; entonces la mujer Pacha Mama permaneció sola y en tinieblas con sus mellizos, una niña y un varón, pero que muy pronto se fueron arriba, el niño convertido en el sol y la niña en la luna.

Después del sol y de la luna amanecieron los otros elementos para que ocuparan un lugar en el espacio. Mientras que los fenómenos atmosféricos como el rayo o illapa, el relámpago y el arco iris o Koychi aparecieron convertidos en dos culebras grandes,

44. Rostworowski, Op. Cit., págs. 74-76.

hubo de ponerse en contacto las entrañas de la tierra con la superficie y ésta con el cielo.

Según la mentalidad inkaica todo cuanto existe en el universo tiene su lugar de aparición en la pakarina, lugar sagrado que posee la Pacha Mama. Lionel Vallée dice:

“La pakarina es también un lugar, un lugar profundamente ligado a la tierra; son grutas, riachuelos, lagos, pozos, montañas, etc., pero jamás ni nubes, ni estrellas, ni aire, etc. Todos los seres y las cosas tienen una madre que es..., la Pachamama, de donde proviene todo y adonde todo retorna: plantas, animales y montañas, pero también las realidades cósmicas más significativas: el sol (inti), la luna (quilla), el arco iris, el movimiento de los astros en el horizontes, etc.” (45).

Los lugares de nacimiento o pakarinas imaginadas en la mentalidad mítica del Inkario se mantienen todavía hasta nuestros días, como lo demuestran David y Rosalinda Gow:

“Había antes alpacas hace mucho tiempo. Cuando amaneció se habían ocultado debajo de la tierra donde hay manantiales. Entonces, cuando salió el Sol otra vez, han salido de un manantial todos los animales. Por eso estamos ofreciendo un despacho (ofrenda) para un manantial y a las lagunas al pie de Ausangate. Si no hubiera habido el manantial subterráneo no habiéramos tenido animales. El manantial y las lagunas son los dueños de los animales.” (46)

Además, para el mito cosmogónico del Tawantinsuyo adquieren mucha importancia, y están plenos de vida el mar, los lagos,

45. Vallée, Leonel. Ob.Cit., pág. 107.

46. David y Rosalinda Gow, citado por Enfrían Cáceres Ch., *El Agua como fuente de Vida, Traslación y Escape en los Mitos Andinos*, Allpanchis, No. 28., Cusco, 1986, pág. 115.

riachuelos y fuentes, al considerarlos como lugares protagónicos en la formación del universo; por eso ellos se asocian con los orígenes del mundo, al formarse un parentesco único. Al respecto Sherbondy arguye:

“ En el nivel mitológico las relaciones entre un lago y otras fuentes de aguas menores se revisten de una importancia cosmológica: el lago, como una manifestación del mar, es el lugar de origen del agua y de la gente. El Lato Titicaca... es el lugar donde Viracocha crió el Sol, la Luna, las estrellas y los antepasados de cada pueblo” (47)

Estos aspectos y otros se acercan un poco a los mitos cosmológicos de Egipto, Mesopotamia y Grecia antigua. Jean Yoyotte, por ejemplo, nos habla sobre los Egipcios así: **“las tres grandes cosmogonías de Heliópolis, Menfis y Hermópolis, al imaginar el nacimiento del mundo..., suponían que la génesis había comenzado por el nacimiento de una isla en el seno de un océano pre-existente, el Nun” (48)**. Por su parte, Garelli cuenta que: **“... según los sumarios, un abismo de agua dulce había dado nacimiento al cielo y a la tierra, unidos en un todo, probablemente bajo forma de montaña” (49)**. Mondolfo Rodolfo también comenta que Homero hablaba del Océano como generador de los dioses y dice que Tetis fue su Madre (50).

Ahora bien, formado el universo según la mentalidad de los Inkas, se estableció una familia perfecta de dioses y objetos superiores: El sol toma por esposa a su hermana la luna con quien

47. Sherbondy, Jeanette, *El Regadío, los Lagos y los Mitos de Origen*, Allpanchis, No. 20, Cusco, 1982, pág. 4

48. Yoyotte, Jean, *El Pensamiento Prefilosófico en Egipto, Historia de la Filosofía, el Pensamiento Prefilosófico y Oriental*, V.I., Editores Siglo XXI, 4ta. Edición, México, 1976, pág. 13.

49. Garelli, Ob. Cit. pág. 33.

50. Mondolfo, Rodolfo, Ob. Cit., págs. 17-25.

luego procrean a Venus (Chaska); esto lo certifica Zuidema: "El sol y la luna son padres de Venus, que aquí se divide en un Venus del amanecer masculino que es el abuelo y un Venus del atardecer femenino que es la abuela" (51). Las estrellas en su conjunto son sobrinos del sol y la luna, e hijo de Venus. Mientras los Khotos (vía Láctea) nietas del sol y la luna.

Pero en el pensar andino el firmamento (cielo o Janan pacha) no sólo estaba habitado por los dioses sino también por arquetipos* visibles o representantes simbólicas de objetos que se ven en el mundo humano (kay Pacha).

Así se pensaba, por ejemplo, que el Sol y la Luna al subir al cielo llevaron consigo muchas cosas como el maíz y que inicialmente sólo fueron conocidos por algunos afortunados, como el cóndor.

3.1.3. LA ESTRUCTURA DEL UNIVERSO

Para comprender la estructura del universo, o concepción del mundo físico Inka, Santa Cruz Pachacuti nos ofrece un modelo completo y complejo, que relativamente ha sido estudiado, interpretado y comentado por varios estudiosos. Nosotros haremos el esfuerzo de leer atentamente para entender en forma correcta el tan famoso dibujo cosmológico. La estructura de este universo es como sigue:

51. Zuidema, R. Tom, *Reyes y Guerreros, Ensayo de la Cultura Andina*, Edición FOMCIENCIAS, Lima-Perú, 1989, pag. 43.

* El concepto de Arquetipo en el pensamiento del Inka no es análogo al de Platón quien entiende como idea perfecta e invisible; para el Inka son objetos visibles y conocidos, pero no-idea.

El mundo está dividido en tres partes: alto, medio y abajo o adentro (Alax Pacha, Aka Pacha y Manqha Pacha), que respectivamente en quechua se denominan Janan Pacha, Kay Pacha, y Ukju Pacha, o sea, mundo de arriba, mundo del medio y mundo de abajo (52).

El mundo de arriba es la residencia de las parejas divinas: El Sol y la Luna, Lucero de la mañana y Lucero de la tarde; Pleyádes de verano y Pleyádes de invierno. Además es la morada de arco iris, rayo, granizo y otros.

El mundo medio -aquí y ahora- que tiene cuatro rumbos o direcciones: antisuyo o el este, kontisuyo o el poniente, kollasuyo o el sur; chinchasuyo o el norte (53); es la morada de las divinidades locales (pachamama, kamacpacha: madre tierra, tierra creadora y mama cocha: madre mar), de las parejas humanas, los animales y las plantas.

El mundo bajo o de adentro es la residencia de los muertos y de los gérmenes. En este mundo, Imaymama representa para Pachacuti los ojos de la diversidad de seres o especies. Recíprocamente, su pareja complementaria está representada por el árbol; significa el conjunto de características genéticas de los antepasados desde las cuales brota nueva vida; esto es el fenotipo. Por último está el Collcapata, representa el depósito de los fenotipos del futuro (54).

52. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit. págs. 200 - 212.

53. Pachacuti, Ob. Cit. págs. 187 - 208.

54. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit., pág. 208.

El mundo de arriba y abajo están llenos de seres vivos y poderosos que influyen sobre el mundo del medio, exigiendo la colaboración del hombre y, a cambio, brindan sus bienes y poderes; o - caso de no tenerlos en cuenta - envían sus amenazas para que cumplan con ellos.

Cada uno de estos mundos, sin embargo, están comunicados con los que siguen, de arriba hacia abajo y de derecha a la izquierda. El primero es una trilogía andina y el segundo, una dualidad complementaria: Chachawarni, masculino y femenino.

La superficie y el subterráneo también se relacionan y tienen como vía de enlace a la "pakarina" (donde amanecen las cosas), puede ser una cueva, un lago, las nacientes de un río, un manantial, en fin, cualquier oquedad que penetra en el subsuelo.

Los primeros hombres, Manco Kapac y Mama Ocllo, salieron de una "pakarina": isla del Lago Titicaca. Los hermanos Ayar, fundadores del Imperio Inka, también amanecieron en la cueva de Pakarek Tampu. También dos grandes serpientes, que ponen en comunicación los tres mundos, surgieron de las aguas y del seno de la tierra y después ascienden al cielo, donde se convierten en el rayo y el arco iris. El sol, la luna y las estrellas, como las parejas humanas, los animales y las plantas, toda la existencia, salen de las pakarinas como resultado de la intervención del engendrador y ordenador del universo Apu Kon Titi Wira Kocho (55).

55. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit., págs., 103 - 268.

Estos aspectos y otros son distintos del universo hesíodico, pero algo similar es en cuanto a la personificación de las cosas naturales. Por ejemplo, el cielo, Urano, y la tierra, Gea, surgidos del caos, son esposos y dioses divinos, que tuvieron muchos hijos, dos de ellos son Cronos (Saturno) y Zeus (Dios).

La Tierra (de amplio pecho) era la morada firme y perenne de todas las divinidades, de las que habitan en lo alto del monte Olimpo y de las que habitan en ella, en la tierra.

Igualmente surgió Eros (fuerza que hace surgir las generaciones de los dioses y el devenir del mundo), el más amable de los dioses inmortales y de los hombres.

Del Caos brotaron también Erebo y Nyx, la oscuridad sin luz de las profundidades y la noche. Nyx, enamorado de Erebo, parió a Eter, la luz del cielo, y a la Hemera, el día. Gea por su parte parió a las grandes montañas, cuyas valles son residencias favoritas de ciertos dioses: las Ninfas. Produjo también al mar desolado y espumoso sin concurso de Eros.

De Urano, en cambio, concibió Gea, además de los Titanes y las Titanesas (entre quienes se cuentan en Hesíodo Océano y Tetis), tres Cíclopes: Estéropes, Bronte y Arge; nombres que aluden al trueno y al relámpago*.

Para el pensamiento de los presocráticos, en cambio, el

* Amplia explicación aparece en M. Ciges Aparicio, *Dioses, Mitos y Héroes de la Humanidad*; G.S. Kirk, *La Naturaleza de los Mitos Griego*

universo es completamente distinto, porque para ellos el universo está formado por elementos naturales y como tal no fue establecido por ningún Dios ni por ningún hombre, siempre ha sido y siempre será así, en movimiento*.

4. EL CARÁCTER DE LA COSMOGONIA INKA

En el pensamiento cosmogónico del Inkanato predominó la interpretación mítico-religiosa. Se sostiene que el origen del mundo proviene del Lago Titicaca, donde hizo su aparición el Sol, la Luna, las Estrellas y otros elementos del universo que luego fueron ordenados por el héroe mítico, Wiracocha, quien **“salió de una laguna”** o **“brotó del lago Titicaca”** (56) y trabajó sobre la materia preexistente. Pero, ¿cuál es el origen del lago?, y ¿cuál es el origen de la materia preexistente?. Es muy probable que el hombre del antiguo Tahuantinsuyo haya intentado responder a estas preguntas muy vagamente.

El origen del mundo griego, en cambio, se llegó a explicar filosóficamente cuando los filósofos presocráticos construyeron el universo después de someter a crítica las leyendas y mitos cosmogónicos acerca de la creación, es decir, cuando se necesitó sustituir a los demiurgos por diferentes fuerzas, principios y elementos más consistentes y contundentes.

Según Dynnik, el origen del mundo se llegó a explicar

* Para mayor información sobre el universo de la época de los presocráticos véase en *Los Filósofos Presocráticos* de Kirk.

56. Paredes, M. Rigoberto, *El Kollasuyo*, 3ra. Edición, Ediciones Camarlinchi La Paz. Bolivia, 1971, págs. 117-118.

filosóficamente cuando las civilizaciones lograron poseer un alto grado de desarrollo material y cultural, cuando sus sabios comenzaron a desconfiar de las cosmogonías mitológicas religiosas y buscaron una respuesta que ya no admitiera como fundamento primigenio o como causa primaria a los personajes míticos (demiurgo) (57).

Así comenzó a emerger la interpretación filosófica del mundo que fija su fundamento en la misma materia. Al respecto Lora Cam escribe:

“La filosofía manifiesta su existencia únicamente cuando los primeros pensadores griegos, denominados presocráticos, explican el cosmos, el universo, ya no en base a explicaciones fantásticas, mitológicas, religiosas, sino en función de principios materiales (v. gr. Tales: agua; Anaximandro: apeirón; Anaxímenes: aire; Heráclito: fuego; Empédocles: agua, aire, fuego, tierra; Anaxágoras: homeomerías; Leucipo, Demócrito: átomos)” (58).

El maestro Mosterín también anota:

“los pensadores milesios del siglo VI se hacían la misma pregunta por el origen del mundo y de las cosas. Pero ya no daban la respuesta en función de personalidades cósmicas, de dioses, de mitos, sino que inventaban respuestas libremente, sin miramiento alguno por la tradición religiosa” (59)

Sin embargo, la cosmogonía de la Grecia arcaica respondía

57. Dynnik, M.A., Ob. Cit. págs. 13-50.

58. Lora Cam, José F., Ob. Cit., pág. 110.

59. Mosterín, Jesús, *Historia de la Filosofía. La Filosofía Griega Presocrática*, T. 3, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1984, págs. 22-23.

mitológicamente al origen del mundo, pues del caos nacieron los dioses para perderse en una historia de uniones, generaciones y conflictos entre personalidades cósmicas, entre dioses. Ahora bien, si comparamos la cosmogonía mítica del Tawantinsuyo con las cosmogonías mítico-religiosas de otros pueblos antiguos o arcaicos encajarían exactamente en su significado, aunque no en su forma o estilo.

Pero el hecho de que los Inkas no lograran explicar el origen del mundo por el principio primordial generador de todas las cosas, del proceso de formación y del orden del cosmos, del ciclo de generaciones y disoluciones de la realidad universal, no significa que los Inkas no se preocuparan por averiguar y observar el comportamiento de la naturaleza, de los fenómenos y procesos cíclicos, sólo que no los explicaron por sus causas físicas como había hecho, por ejemplo, Tales, con relación a la lluvia por sus causas naturales*.

Anaximandro explicó también los fenómenos meteorológicos, por ejemplo, que **“los vientos surgen cuando se separan los vapores más sutiles del aire y se ponen en movimiento al juntarse; las lluvias nacen del vapor que brota de las cosas que están debajo del sol y los relámpagos, cuando el viento, al escaparse, escinde las nubes”** (60). En cambio, la civilización inkaica atribuía a los fenómenos meteorológicos categorías de dioses a través de formas humanas con sentimientos, deseos y necesidades

* Mayor información sobre la explicación de la lluvia por Tales aparece en Mondolfo, Rodolfo, *Historia de la Filosofía Greco - Romana*, T.I.
60. Kirk, G. S., y Raven J.E, *Los Filósofos Presocráticos*, Editorial. Gredos S.A. 1981, págs. 196-197.

propias; por eso les hacían ofrendas, ceremonias y fiestas, etc., ya sea para atraélos o espantarlos. Entonces, ¿cómo se supera la creencia mítica y religiosa?. Veremos en qué consiste esta superación mítico-religiosa.

4.1. LA FILOSOFIA COMO SUPERACION DE LOS MITOS Y LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

Una concepción filosófica del mundo que responde a la causa primigenia de todas las cosas no nace de una mera contemplación, admiración o la simple pregunta: ¿quién soy, de dónde vengo, a dónde voy, etc.? Podemos responder alegremente que Soy el hijo del Sol, venido de las entrañas de mi madre tierra por una pakarina, pero tal respuesta no es filosófica, porque a su vez nos preguntaríamos: ¿cuál es la causa de su padre el Sol y tu madre Tierra? No podríamos responder: Wiracocha, (“El Dios Creador”) (61), por las razones ya aclaradas y porque la filosofía es la superación de las respuestas mitológicas religiosas.

Aunque “el hombre haya abrazado creencias religiosas durante milenios..., la filosofía es un producto secundario de la civilización”, dice Ferrater Mora (62). Por nuestra parte afirmamos que efectivamente la filosofía nace relativamente después de las explicaciones mítico – religiosas, puesto que la filosofía no es producto de un repentino descubrimiento de la mente sino de un proceso a través del cual los mitos griegos, por ejemplo, dieron paso a la filosofía.

61. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob. Cit. pág. 200.

62. Ferrater Mora, José, *La Filosofía Actual*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1973, pág.173.

Por eso cuando la humanidad logra ofrecer respuestas acerca del arché de las cosas, “la filosofía se independiza, del mito, de la religión y de las normas tradicionales de la vida observadas sin crítica; por consiguiente, la aparición de la filosofía es una parte de emancipación del pensamiento y la vida de las personas individuales con respecto a la colectividad” (63). En cambio, sabemos que la civilización Inka fue netamente colectivista en todo sentido, y los intentos por superar los mitos y las creencias religiosas más antiguas (preinkas) sólo quedaron remplazadas por otras concepciones mitológicas religiosas, aunque más avanzadas *.

Pero en las sociedades donde se logró explicar filosóficamente el origen del mundo y de las cosas, los mitos, las creencias religiosas, “la magia y el rito dieron poco a poco lugar a la ciencia y a la verificación y comenzó la filosofía”(64).

Francovich también corrobora: “la razón comenzó a sistematizarse y la lógica a imponer sus límpidas exigencias” (65) y nació la filosofía. Gilber Lafforgue, por su parte, sostiene: “el pensamiento griego aprovechó la ausencia de la tradición teológica que caracterizaba la religión de los helenos, cuyos sacerdotes se limitaban a la ejecución de los ritos” (66).

63. Von Aster, Ernst, *Historia de la Filosofía*, Editorial Labor, S.A., Barcelona, 1945, pag. 21.

* Sobre este caso existe amplia información en Poma de Ayala, *Nueva Crónica y Buen Gobierno* y Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales de los Incas*.

64. Durant, Will, *Historia de la Filosofía*, Empresa Letras, Santiago, 1937, pág. 23.

65. Francovich, Guillermo, Ob. Cit., pág. 11.

66. Lafforgue, Gilber, *Historia del Mundo: Oriente y Grecia*, EDAF, Ediciones y Distribuciones, S.A., Madrid, 1975, pag. 139.

Por lo demás, en los relatos de Pachacuti del Inkanato no hay evidencias de que se hayan ofrecido razonamientos críticos a la esencia de las concepciones míticas y religiosas; por el contrario, el mito era y siguió siendo una respuesta suficiente como forma de conocimiento de las cosas, apoyada por la religión y las tradiciones populares, como ha ocurrido en todas partes del mundo.

4.2. EL PREDOMINIO PRACTICO - EMPIRICO EN LOS INKAS

La filosofía, como hemos expresado anteriormente, es el uso del logos para responder sobre las causas más primigenias de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

Pero vistos los mitos del Inkanato, advertimos que no responden a las causas primigenias de las cosas en base al uso estricto del logos, por eso el tipo de razonamiento del pueblo Inka no puede denominarse pensamiento filosófico, ni interpretación teórica o sistemática en el sentido estricto de los términos, porque sus conocimientos adquiridos tuvieron un carácter predominantemente práctico - empírico; tal vez por eso decía Valcárcel: **“El Tahuantinsuyo fue el pueblo de técnicos, en el sentido spengleriano”** (67). Mientras Mariátegui corrobora: **“Todos los testimonios históricos coinciden en la aserción de que el pueblo inkaico - laborioso, disciplinado, panteísta y sencillamente vivía con bienestar material”** (68).

67. Valcárcel, Luis E., *El Mirador Indio*. Ed Imp. del Museo Nacional, Lima, 1941, pág. 73.

68. Mariátegui, José Carlos, *7 Interpretación de la Realidad Peruana*, Empresa Editora Amauta, Lima - Perú, 59na., ed., 1994, pág. 13.

En la época colonial, ciertamente, lo que subsistía no era **“una concepción metafísica, sino los ritos agrarios, las prácticas mágicas y el sentimiento panteísta”** (69). Estos aspectos muestran, en consecuencia, que en el Tahuantinsuyo no existía aún una diferenciación consciente, ni codificada entre lo práctico y lo teórico; por el contrario, tanto lo práctico como lo teórico formaban el conocimiento empírico sin que existiera al menos una relativa independencia de la teoría respecto de la práctica, por lo que en el Inkario no encontramos teorías formuladas sistemáticamente (organizadas según un sistema simbólico) acerca del mundo que los rodeaba. Pero en las civilizaciones donde se llegó a comprender filosóficamente el origen del mundo, de los fenómenos y del mismo hombre se formularon las primeras teorías evolucionistas del origen del hombre al sostener que en un principio tenía forma de pez *.

Es más, cuando el conjunto de conocimientos adquiridos durante milenios llegó a sistematizarse, este hecho permitió adquirir al hombre nuevas formas de interpretar el mundo, como dice Nesterenko: **“surge la urgente necesidad de interpretar y comprender el mundo en su conjunto, de cobrar conciencia de la vida social en toda su diversidad: surge la filosofía”** (70). A su vez, Mayorga apunta: **“Estas concepciones religiosas fueron sistematizadas racionalmente en el I Kin, como las creencias religiosas de los griegos antiguos en la Teogonía de Hesíodo, o las creencias antiguas de hindúes en los Upanishadas”** (71).

69. Ibed. pág. 165

* Para mayor información véase en Kirk, G. S., y Raven J.E, *Los Filósofos Presocráticos*.

70. Nesterenko, Georgui, *La Sociedad y el Mundo Espiritual del Hombre*, Editorial Progreso, Moscú, 1978, pag. 200.

71. Guardia Mayorga, Cesar, *De Confucio a Mao Tse-Tung*, Librería e Imprenta MINERVA, Lima, 1960, pag. 209.

El maestro Frankfort, por su parte, anota: **“El pensamiento especulativo trasciende la experiencia, pero únicamente porque la intenta explicar, unificar y ordenar, y alcanza su meta por medio de la hipótesis”** (72). Y es que un conocimiento teórico en última instancia es la respuesta al **“SER”** de las cosas, como diría García Morente*; por eso **“quién adopta una actitud teórica busca aprehender sistemáticamente lo que las cosas son ...”** (73) y pretende conocer la esencia de las cosas o del mundo.

Por eso en los orígenes de la filosofía cada filósofo planteaba su teoría acerca del origen del mundo y las cosas, aunque no fuese absolutamente correcta, ya que todo ha pasado por un proceso evolutivo e histórico, aun el mismo pensamiento y el cerebro han pasado del estado reptílico al límbico, y luego al neocórtex o cortical, donde propiamente se produce la conciencia filosófica.

En el Tahuantinsuyo el pensamiento inkaico estaba en proceso de lograr la conciencia filosófica, pero se mantenía aún en la concepción mítica y religiosa del mundo. O sea, se basaban en los pensamientos no examinados objetiva y sistemáticamente; por lo demás, el mito, la religión, la magia, etc., fueron las primeras formas universales del conocimiento humano o como dice Francovich: **“los mitos constituyeron la sabiduría inicial del ser humano”** (74).

72. Frankfort, A.H., *Mito y Realidad, en el Pensamiento Prefilosófico*, T. I. 2da. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1958, pag. 13.

* Amplia explicación aparece en García Morente, *Lecciones Preliminares de la Filosofía*.

73. Salazar Bondy, Augusto, *Introducción a la Filosofía*, Vol. II., Universo, S.A., Lima, 1968, pág. 23.

74. Francovich, Guillermo, Ob. Cit. pág. 11.

El pensamiento propiamente reflexivo sólo llegó cuando se centró a la causa objetiva; es decir, cuando la deducción ofreció principios y la elaboración de signos (escritura) fijó reflejos más abstractos. Alberto y Susana arguyen:

“La creación de signos, significados y símbolos,..., asentó las bases de la acción conceptual. Y la interacción en el uso de esos elementos concretos y abstractos, la superposición de sus resultados, la suma de sus efectos, la negación mutua, o la afirmación directa o indirecta de los unos por los otros, en complejización progresiva relacionada con los nuevos métodos de existencia que imponían, concluyó en la elaboración del pensamiento reflexivo” (75), o filosófico.

De acuerdo a estos aspectos del pensamiento reflexivo, al pensamiento Inka podría ubicarse en el proceso inicial o etapa de organización creciente de los conocimientos.

4.3. CONCEPTO DE OCIO EN LOS INKAS

Cuando en las sociedades antiguas apareció la división de clases apareció también una división clara y precisa del trabajo*:

- a) Por un lado, campesinos, obreros, artesanos, agricultores, mineros, comerciantes, etc., asumen la función del trabajo manual o físico;
- b) Por el otro, reyes, ideólogos y sabios, que al aprovechar los excedentes de producción dejados por los primeros, se dedican al

75. Merani, Alberto y Susana, *La Génesis del Pensamiento*, Editorial Grijalbo, S.A., México, 1971, pag. 109.

* Parrias, Louis-Henri, *Historia General del Trabajo: Prehistoria y Antigüedades*, T.I., S.A., Madrid, 1985.

trabajo intelectual por contar con un tiempo libre, al que los griegos particularmente llamaron OCIO y que propició prácticamente el surgimiento de la filosofía.

En la sociedad Inka se estableció un precepto moral: AMA KELLA (no seas ocioso) que no permitió a los hombres entregarse al ocio en el sentido de ociosidad, inactividad, pereza, holgazanería, gandulería, indolencia o negligencia. Este hecho no le permitió al pueblo Inka darse cuenta del valor del tiempo libre u ocio para realizar trabajo intelectual, puesto que el individuo del inkanato estuvo más sujeto a la norma mencionada, por ser un pueblo dinámico y práctico al igual que los caldeos, sirios, egipcios, mesopotámicos, hindúes, chinos, griegos, etc. en donde antes de que existan los filósofos, el ocio no había existido*

En cambio, para los griegos del tiempo de los filósofos presocráticos, el ocio era la actividad teórica o intelectual desligada completamente del trabajo físico, por eso los **“griegos clásicos querían ser sabios. Para ser sabios era necesario tener ocio”** (76). Además, la clase ociosa de Grecia llegó a recusar al trabajo manual y tomar conciencia del ocio como tiempo libre, como decía Aristóteles: **“El valor y la resistencia son necesarios para el trabajo, la filosofía para el ocio ...”** (77).

Pero en el Inkanato no se estableció plenamente una clase entregada al ocio en la forma que ocurrió en Grecia, China y la India

* Amplia explicación aparece en Grazia, Sebastián de, *Tiempo, Trabajo y Ocio*, Editorial Tecnos S.A. Madrid, 1966.

67. Grazia, Sebastián de, Ob. Cit. pág. 21.

77. Aristóteles, *La Política*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1951, pág. 141.

en el tiempo de los primeros filósofos. Por eso es que en la sociedad Inka la teoría estaba todavía totalmente identificada con la práctica y no podía ser separada de ella por la falta de ocio para reflexionar. Sólo el advenimiento de una clase ociosa proporciona la oportunidad para reflexionar y elaborar teorías.

En el Inkario, ni Willc-Umas, ni Jatun Jamautas, ni Amautas, ni astrólogos, ni quipucamayoks, etc., estaban propiamente entregados al trabajo teórico. Lo mismo que en el tiempo de Homero de la Grecia antigua, donde el lema era: **“Ningún trabajo es vergonzoso, sólo el ocio es vergonzoso”** (78); era también el lema del pueblo Inka.

5. ¿QUE TIPO DE PENSAMIENTO ES EL PENSAMIENTO INKA?

Si con el análisis que realizamos llegamos al resultado adicional de que no hubo pensamiento filosófico propiamente dicho en el inkanato y agregamos aseveraciones que niegan la existencia de la filosofía inkaica, por ejemplo: **“el proceso del pensamiento filosófico hispanoamericano comienza con la introducción de las corrientes predominantes en la España de la época de la conquista...”** (79) y **“... no podemos inferir por la falta de la escritura prehispánica nacional exactamente el universo ideológico peruano anterior a la llegada de los conquistadores”** (80), entonces, ¿qué tipo de pensamiento es el pensamiento Inka?

78. Nestle, William, *Historia del Espíritu Griego*, Editorial Ariel, Barcelona, 1975, pag. 40.

79. Salazar Bondy, Augusto, *¿Existe una Filosofía de Nuestra América?*, Ediciones Siglo XXI. S.A., México, 1968, pag. 14.

80. Lora Cam, José, *Aportes a la Filosofía*, Editorial Tercer Mundo, Arequipa, 1984, pags. 58-59.

Respondemos: caracterizamos al pensamiento Inka como Prefilosofico; pero ¿qué es prefilosofía y cuál es su carácter? Veremos estos aspectos en seguida.

5.1. CONCEPTO Y CARACTERISTICAS PECULIARES DEL PENSAMIENTO PREFILOSOFICO

Las argumentaciones más destacadas sobre lo que es prefilosofía son principalmente las expuestas por:

a) Yoyotte, que afirma: **“Por más que algunos autores no duden en hablar de la filosofía Egipcia, definiremos el pensamiento del antiguo Egipto como prefilosófico, al menos en la medida en que las concepciones del universo visible y de lo divino, elaboradas por sus sacerdotes... predicadas por los sabios letrados, no parecen haber sido objeto de ciencias especulativas independientes de los ritos y las prácticas cotidianas” (81).**

b) Garelli, que sostiene: **“El pensamiento Mesopotámico, en su expresión sumaria o semítica, nunca se liberó por completo de los marcos religiosos en los que aconteció su desarrollo” (82).**

c) Frankfort, que expresa: **“... el hombre primitivo no se enfrentaba a una naturaleza inanimada o impersonal – no se enfrentaba a un ello – sino a un tú” (83).**

81. Yoyotte, Jean, Ob. Cit. pág. 10.

82. Garelli, Paúl, Ob. Cit., pág. 30.

83. Irwin, W.A. y Frankfort, H. Y H. A., *El Pensamiento Prefilosófico*, 3ra Edición, Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, pag. 192.

e) Kirk, que señala: “...los mitos alcanzan su máxima preponderancia en las sociedades tradicionales no literarias. Son la forma primaria en la que se expresa la discusión generalizada sobre temas eternos. Forman parte de un modo de vida pero no suelen ser consecuentes y menos aún filosóficas” (84).

De entre estas opiniones esbozadas merece destacar la argumentación de Frankfort y Kirk, porque reúne criterios probables para conceptuar la prefilosofía como el pensamiento que se da antes de la filosofía, cuya concepción y explicación del mundo y las cosas permanece subyacente al mito, la religión y la tradición popular. En ese sentido, el pensamiento prefilosófico, forma de la conciencia social, está encubierto por las conciencias míticas y religiosas en su forma de responder al origen del mundo y las cosas.

Ahora bien, ¿existe características peculiares del pensar prefilosófico? Respondemos afirmativamente, porque son:

a) Lo prefilosófico trata al mundo, a los fenómenos y a las cosas en general como a otra persona, es decir, de tú a tú, por eso Frankfort anota:

“La diferencia fundamental entre las actitudes del hombre moderno y las del antiguo, con respecto al medio que lo rodea, es que para el contemporáneo, que se apoya en la ciencia, el mundo de los fenómenos es, ante todo, un ello algo impersonal; en tanto que para el hombre antiguo, en general, para el primitivo, es enteramente personal y se le trata de un tú” (85).

84. Kirk, G.S., Ob. Cit., punto 1, pág. 225.

85. Frankfort, A.H., Ob. Cit., punto 4.2., pág 14.

No deja de agregar entre otras afirmaciones:

“El tú es una presencia viva, cuyas cualidades y facultades pueden ser articuladas en alguna forma – y no como resultado de una indagación activa – sino porque el tú, como presencia se revela a si mismo... Al tú no se le contempla, separándolo intelectualmente, sino que se le experimenta como vida que se encara a la vida, e implica todas las facultades del hombre en una relación recíproca. A esta experiencia se encuentran subordinados los pensamientos, lo mismo que las acciones y los sentimientos” (86).

Por su parte, Mosterín dice: **“El pensamiento arcaico trata todos los fenómenos como un tú personal que nos confronta y nos concierne, no como un ello objetivo y despegado de nosotros. Es un pensamiento emocionalmente comprometido” (87).**

b) El pensamiento prefilosófico es directo o transitivo, pero no autoreflexivo, es decir, **“no explícita ni analiza su propia metodología” (88)**, además es pasivo y no crítico.

c) Los prefilosofantes entienden al universo **“en función de la personalidad de las principales fuerzas cósmicas implicadas. Los humanos arcaicos comprenden empáticamente el mundo, proyectando sobre él sus propias motivaciones y experiencias personales” (89).**

d) **“La ansiedad por el futuro da lugar a las diversas técnicas**

86. Ibed. págs. 16-17.

87. Mosterín, Jesús, Ob.Cit. T.I., pág. 224.

88. Ibed., pág. 224

89. Mosterín, Jesus, Ob.Cit. pág. 225

de adivinación” (90), en los centros de consulta u oráculos, lo mismo que la preocupación por la vida. La felicidad y la salud se logran mediante ofrecimiento de ofrendas, ceremonias, cultos, imploraciones, actitudes mágicas, etc.

e) El prefilosofante cree estar emparentado con sus dioses, animales, lugares sagrados, plantas y otros. Además, explica su procedencia personal de aquellos objetos, lo que es igual a la práctica del totemismo. Y, al mismo tiempo, es animista ya que se piensa que todo está animado y pleno de vida, como dice Frankfort **“para el hombre primitivo el mundo no es inanimado ni vacío, sino pleno de vida...” (91)**.

5.2. ¿POR QUÉ ES PREFILOSOFICO EL PENSAMIENTO INKA?

Si consideramos paso a paso los cinco puntos señalados como caracteres del pensar prefilosófico, no quedaría nada en contraste con el antiguo andino. Ejemplo, no hay duda que los inkas imaginaron y trataron como a otras personas de tú a tú y con mucho respeto al sol (Tata Inti o Padre Sol), a la tierra (Mama Pacha o Madre Tierra), a la luna (Mama Quilla o Madre Luna), al mar (Mama Khocha o Madre Mar), a los fenómenos, a los cerros, a los animales etc. Y , además, como plenos de vida y con los mismos deseos y sentimientos que ellos. Aún existen todavía algunos pueblos de Bolivia como del Perú que conciben y tratan de Tú a Tú al universo que los rodea.

90. Ibed., pag. 225

91. Frankfort, A.H., Ob. Cit., punto 4.2., pág. 16.

Y como **“los incas sostenían ser hijos del dios y de la diosa a quienes habían convertido en los más poderosos de los Andes”** (92), entonces pensaron que el sol era la personalidad de mayor fuerza cósmica. Por eso, **“el Kolla y después el quechua, lo tenían como al padre de todas las cosas, le saludaban cuando salía, solicitando su protección para los bienes de la tierra. Haciendo sus abluciones, esparcían un poco de agua en honor del Sol”**(93). Y, cuando se presentaban tiempos de peligro imploraban a su padre, el sol, de este modo:

“ ¡Oh Sol!, que estás en paz y salvo, alumbra a estas personas que apacientas; no estén enfermos, guárdalas sanas y salvas” (94).

A la madre Mama Pacha, imploraban de este modo:

“ ¡Oh!, Tierra Madre, a tu hijo, el inca, ten lo encima de ti quieto y pacífico” (95).

Y si se trataba de algún fenómeno natural igual le guardaban mucho respeto. Por ejemplo: **“Al arco iris no se atreven a señalarlo con el dedo, porque lo consideran falta de respeto y morirá quien lo haga o se le pudrirá el dedo con que lo señalen”** (96).

92. Silverblatt, Irene, *Luna, Sol y Brujas, Género y Clases en los Andes Pre-hispánicos y Coloniales*, Centro de Estudios Regionales Andinos, Bartolomé de las Casas, Cusco, 1990, pag. XXIV.

93. Paredes, Rigoberto, Ob cit. pag. 131.

94. Espinoza Soriano, Waldemar, *Los Incas*, Economía, Sociedad y Estado en la Era del Tahuantinsuyo, Editores AMARU, Perú, 1990, pág.449.

95. Basadre, Jorge, *Literatura Inca*, Biblioteca de Cultura Peruana, París, 1938, pág. 82.

96. Valcárcel, Luis E., *Historia del Perú Antiguo*, T.II, Ed. Juan Mejía Baca, Lima, 1941, pág. 181.

Asimismo, el totemismo era una forma de explicar el origen de una etnia o grupo social. Al respecto Cid Carlos comenta:

“No existe duda que los quichuas pasaron por una larga fase de creencias totémicas, ya que sus fuentes declaran que antes de ser civilizados por los incas adoraban plantas, animales y otros objetos naturales, los adoptaban como protectores y llevaban sus nombres” (97)

Los nombres que llevaron justificando proceder de ellos son por ejemplo: Amaru, Puma, Huamam, Lloque, etc.

Así los inkas no habían logrado superar las explicaciones totémicas acerca del origen de las etnias como lo hicieron los primeros filósofos griegos. Igualmente, el conocimiento mítico seguía siendo la verdad no cuestionada en su esencia, aunque la religión ya se acercaba a un monoteísmo. Pero sí en algunas ciencias y técnicas la especialización de las runas (individuos) estaba en proceso de formación y germinación (desarrollo); por ejemplo en medicina, algunos médicos (jampic) eran especializados en fracturas y luxaciones, los más, en partos, etc.; en astronomía los astrólogos (o primeros astrónomos) se dedicaban al conocimiento de los astros y a la predicción; en educación, los Amautas, aparte de enseñar podían también dedicarse a la literatura, componer poesías, cuentos, cantos, etc., conocidos con el nombre de jarawec (o haravec) creador o inventor; en matemáticas, las estadísticas que manejaban los quipus eran preparadas en su campo; en arquitectura, hubo algunos entendidos en construcción de tambos, puentes y edificios. Además,

97. Cid, Carlos, *Historia de las Religiones*, Editorial Ramón Sopena, S.A., Barcelona, 1965, pág. 111.

en el arte, metalurgia, agricultura, etc., existieron individuos especializados.

En política, los kuracas, chasquis, willac-umas, quipocamayuks, Jamautas o sabios consejeros y otros, cumplían una función específica*.

Por todo esto, el pensamiento Inka puede ser ubicado en los inicios del proceso de filosofización de las ideas**; es decir, en una fase de gestación del conjunto de los conocimientos tradicionales en conceptos racionales.

En otras palabras, el pensamiento del Inkario se hallaba en la etapa del período inicial de abstracción racional pero todavía endeble, como el concepto de camaquen, sustancia primordial o suma de fuerzas inmateriales que anima y mueve (animismo) a todas las cosas: a los dioses o wacas, al hombre, a la naturaleza, etc. **“Les atribuían fuerzas congénitas y vitales causantes de sus impulsos y actuaciones, fuerzas a las que las conocían con la denominación de camasca o camaquem. Sin embargo, toda clase de animales y plantas también tenían esa fuerza vital (camaquem). No era precisamente el alma tal como se entiende en las religiones del viejo mundo; sino mas bien un principio de movimiento de las cosas (tanto seres humanos como**

* Murra, John, *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*; Milla, Carlos, *Génesis de la Cultura Andina*; Espinoza, S., Waldemar, *Los Incas*; Rostworowski, *Historia del Tahuantinsuyo*; Zuidema, *Reyes y Guerreros*.

** Aventuramos este término a falta de una terminología filosófica para explicar lo que queremos expresar. Y, podríamos entender por el indicado término como el momento o fase en el que comienzan a desarrollarse algunas nociones filosóficas, permaneciendo inicialmente implícito en los conocimientos tradicionales.



objetos del mundo) ” (98). Por lo tanto, el animismo en el pensamiento inka denotó un acercamiento o aproximación de los inicios del uso del logos para explicar la causa o principio generador de todas las cosas. Con razón Esteva Fabregat piensa que el animismo (explicación animista) de los pueblos antiguos, más que una religión es una filosofía (99). Pero para nuestro caso es sólo un acercamiento y no una filosofía propiamente dicha.

Por otro lado, en el pueblo inka muchas wacas estaban siendo abandonadas y, en otras, su poder era puesto en duda, como el caso de Pachacamac, que tras la muerte de Guayna Cápac fue calificado de mentiroso. Y es más, los Inkas estaban convencidos de la superioridad de sus dioses y de su religión, como dirá Waldemar Espinoza:

“Tal concepción los arrastró a la devastación de algunas huacas regionales, cuando las respuestas de sus oráculos resultaban falsas. El que más se distinguió en actividad tan iconoclasta fue Atahuallpa. Ordenó, p.e., la destrucción e incendio de la huaca dedicada al Apo Cataquil en Porcón (huamachuco), a cuyo sacerdocio persiguió y asesinó en gran parte. ¿Las causas? Una sola: los pitonisos habían vaticinado que la guerra civil la ganaría Huascar, lo que no fue así. En consecuencia, una divinidad que se equivocaba no podría ser dios; por lo que, lógicamente, cayó en el descrédito, proscribiéndola. Y de no haber arribado Pizarro en 1532, tal vez hubiera tomado medidas similares contra el sacerdocio de Pachacamac,... Atahuallpa, además, tenía el peor de los conceptos acerca de los sacerdotes mercaderes de Pachacamac” (100).

Por otro lado, Inka Yupanqui Pachacutic, había sustituido al

98. Espinoza Soriano, Waldemar, Ob. Cit., pág. 438.

99. Esteva Fabregat, Claudio, Ob. Cit. págs. 18-89.

100. Espinoza, Waldemar, Ob Cit. pag. 450.

Dios de los Chancas (Urco Wilca) por el suyo (El Sol o Inti), arguyendo que un dios débil que se había dejado ganar la guerra con el sol (su padre) ya no debería adorarse (101).

Asimismo, en Vilca Huamán, Pacahacutec construyó un templo a su padre el sol al lado del dios halcón. ¿Cuál pudo ser el fin? Negar el poderío del dios ajeno y burdo (halcón). Por eso los inkas llevaron sus dioses a los pueblos conquistados a fin de mostrarles la superioridad del suyo.

5.3. ¿POR QUÉ NO SE PRODUCE UNA FILOSOFIA EN EL INKARIO?

El conjunto de condiciones materiales y espirituales para el surgimiento de la filosofía no se dio en el Tahuantinsuyo como en otras sociedades antiguas. Muchas de ellas apenas estaban en proceso de desarrollo o germinación, como la escritura, las ciudades, el comercio, el Estado, el Ocio, la especialización, etc.

No hay evidencias del uso de la rueda ni el hierro. El arado y el dinero fueron desconocidos. El excedente que se logró por medio de los tributos para sus wakas y funcionarios obedeció a razones religiosas y a la política colectivista; es decir, los funcionarios primeramente debían obrar a favor del Estado antes que para su enriquecimiento individual con los tributos*, como en cualquier civilización existente antes de los filósofos.

101. Santa Cruz Pachacuti, Joan, Ob Cit, págs. 200-250.

* Para mayor información véase en Tautain, J., *La Economía en la Edad Antigua*. Editorial Cervantes, Barcelona, 1929.

No por eso podemos comparar a la cultura inka respecto a la de occidente, del tiempo de los primeros filósofos, como a un joven adolescente impensante y retrasado mental. ¡No!, Ambas son adolescentes, sólo que se encontraron en diferente nivel cultural y tiempo; además, la cultura ignorada por Occidente logró obtener progresos sorprendentes, lo que demuestra que fueron adolescentes muy inteligentes, pero sin ventajas a su favor.

CONCLUSIONES

Es probable que nuestra conclusión sea una verdadera sorpresa y, entonces, seamos acusados de agentes y defensores de la cultura occidental, por quienes sostienen la existencia de una maravillosa filosofía Inkaica.

Pero esas posiciones -a nuestro entender- caen por su mismo peso, por no considerar que el cúmulo de pensamientos de los sabios y sacerdotes del imperio seguía inmerso en el mundo gaseoso de mitos y leyendas cuando se produjo la conquista española. Y, por otra parte, expresamos que los hombres de la sociedad incaica, sencillamente animista y muy prácticos no habían remontado todavía el vuelo filosófico.

Ahora bien, si tomamos la filosofía en su sentido lato, y más aún, si por filosofía entendemos cualquier cosa (meditación, acto, deseo, emoción, admiración, etc.), entonces tendremos que aceptar a aquellos pensadores que opinan que **“todos los hombres son filósofos”***; pues en ese sentido, no habrá duda de que los Willac – Umac, Amautas, Kuracas, Astrólogos, etc., hayan sido filósofos; por lo tanto, habría existido la filosofía Inka. Pero, en nuestra opinión esos argumentos carecen de fundamentos y son inconsistentes.

Sin embargo, se viene sosteniendo que entre los Inkas sobresalió la filosofía política, la filosofía práctica, la filosofía moral, etc. Cada caso requiere investigación seria. Nuestro propósito fue sólo demostrar si el pensamiento cosmogónico Inka fue

* Véase en Antonio Gramsci, *Introducción a la Filosofía de la Praxis*; William James, *El Pragmatismo*; Paúl Radín, *El Hombre Primitivo como Filósofo*; Inca Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales de los Incas*; Guaman Poma de Ayala; *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, Epoca Prehispánica.

filosófico o prefilosófico. Por lo demás, queda abierta la posibilidad de que por otras fuentes se llegue a resultados diferentes.

Asimismo, expresamos que el esfuerzo por penetrar en la esencia del razonamiento inka ha sido y será siempre agotador. Nuestro intento de extraer relatos míticos de Pachacuti es todavía endeble y presenta, obviamente, muchas limitaciones.

Por otra parte, no dejaremos de sugerir que las futuras investigaciones sobre la vida espiritual del pasado mundo andino (en el campo de la filosofía), se enlacen con otras disciplinas afines como la Antropología, la Historia, la Arqueología, la Etnohistoria, la Lingüística, la Etnolingüística, etc.; es decir, se establezcan estudios multidisciplinarios. Y, asimismo, sacudiéndose de los estereotipos tradicionales del filósofo puro (académico), se haga el estudio y se haga el esfuerzo por recoger los relatos orales y costumbres tradicionales prehispánicos existentes todavía en las diversas regiones de Bolivia actual. En fin, se analice e interprete la esencia del universo ideológico prehispánico teniendo presente la incrustación cultural de Occidente. Dicho esto veamos las conclusiones a las que hemos llegado:

1. La civilización inka, a la llegada de los conquistadores, como se puede ver en los relatos de Pachacuti y otros cronistas, no había arribado todavía a una concepción filosófica del mundo, en el sentido estricto del término, porque ni agua, ni tierra, ni fuego, ni aire, ni otro elemento material era concebido como fundamento primigénito o como causa única universal y racional del origen de todas las cosas, como lo entendían los primeros filósofos griegos. Por el contrario, seguía explicando el principio del universo, de las cosas y del propio hombre a través de los mitos, la religión, y

otras formas del pensamiento; es decir, la materia por las creencias o imaginaciones no consistentes.

2. El pueblo inka no logró interpretar el origen del cosmos en su conjunto a partir de un principio único, primigenio, primario, principal, etc.; porque las condiciones materiales y espirituales o premisas condicionantes tales como: la escritura, las ciudades, la especialización, el Estado, el comercio y otros, no lograron desarrollarse plenamente, sino, fueron interrumpidas bruscamente en el proceso de su desarrollo. Tampoco existía tiempo libre u ocio por el que un grupo de individuos se entregaron al trabajo intelectual o teórico, independientemente del trabajo físico, en razón de que no se estableció visiblemente la separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, puesto que se desconocía el valor del tiempo libre como propiciante de toda actividad teórica. Por eso se consideraba al ocio como el tiempo de perezosos, holgazanes, negligentes, indolente, etc.
3. No se alcanzó a formular modelos teóricos respecto al origen del universo, la naturaleza y de los seres vivos; por lo que no existía la polarización de las ideas y quedó más bien en el inicio de la duda. En cuanto a la técnica de la ciencia germinante (en desarrollo) no se procedía según las leyes, principios y causas físicas, sino se explicaba recurriendo al rito, a la magia, etc.
4. El pensamiento Inka puede denominarse como pensamiento prefilosófico o conciencia pre-filosófica, puesto que en la forma de concebir el universo en su conjunto subyacen el mito, la religión, la magia y las costumbres antiguas, con fuerte inclinación animista y panteísta fundamentalmente. El medio circundante era tratado de tú a tú, como de persona a persona, al

igual que en toda civilización del período correspondiente. Por ello el mito, la religión, los ritos, las adivinanzas, los procedimientos mágicos y las explicaciones totémicas no fueron abandonados por razones científicas sino por razones políticas. Fueron remplazados unos mitos por otros, donde los juicios se formaban por conjeturas aparentes y superficiales sin abstraer la esencia primordial de las cosas.

5. Esta concepción prefilosófica del inkario se ubicaría en los comienzos del momento o etapa de gestación- de las ideas y del conjunto de los conocimientos tradicionales; es decir, en transición hacia la elaboración de conceptos cada vez más abstractos y racionales, a la que llamamos proceso de filosofización de las ideas y conocimientos.
- 6 Cuando se logre esclarecer el problema de la escritura y se avance hacia el conocimiento de las distintas ciencias, podrá sostenerse entonces las ideas diferentes a la concepción prefilosófica. Por el momento, el Perú Antiguo y Autóctono necesita un Champollión, un Homero, un Hesíodo o un Tales andino.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Adorno, Rolena, *Cronista y Príncipe: La obra de Don Felipe Huamán Poma de Ayala*, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1989.
2. Aparicio, M.Ciges y otros, *Dioses, Mitos y Héroes de la Humanidad. 50 siglos de Mitología Universal*, Ediciones Paolov, México, s.a.
3. Aristóteles, *La Política*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1951.
4. Basadre, Jorge, *Literatura Inca*, Biblioteca de Cultura Peruana, París, 1938.
5. Bertonio, Ludovico, *Vocabulario de la Lengua Ayamara*, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, CRES, La Paz, Cochabamba, 1984.
6. Betanzos, Juan de, *Suma y Narración de los Incas*, Editorial Rotatorio, Cultura de Aborígenes de América, ODECO, T.I., Capítulo I al XVIII, Cochabamba - Bolivia, 1992.
7. Cáceres Ch., Enfrían, *El Agua como fuente de Vida, Traslación y Escape en los Mitos Andinos*, Allpanchis, No. 28, Vol. 2, Cusco, 1986.
8. Cid, Carlos, et. al., *Historia de las Religiones*, Editorial Ramón Sopena, S.A., Barcelona, 1965.
9. Caillois, Roger, *El Mito y el Hombre*, Ediciones SUR, Buenos Aires, 1939.
10. Capelle, Wilhelm, *Historia de la Filosofía Griega*, Editorial Gredos, Madrid, 1958.
11. Dilthey, Wilhelm, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1974.
12. Durant, Will, *Historia de la Filosofía*, Empresa Letras, Santiago, 1937.

13. Duviols, Pierre, *Viracocha, ¿Dios creador?* En *Fe y Pueblo, Religión Aymara y Cristianismo*, *Boletín Ecuménico de Reflexión Teológica*, Año III, No. 13, Edición Centro de Teología Popular, La Paz, 1988.
14. Dynník, M.A., *Historia de la Filosofía: De la antigüedad a comienzos del siglo XIX*. T.I., Editorial Grijalbo S.A., México, 1960.
15. Eliade, Mircea, *Introducción a las Religiones de Australia*, Amorrortu Editores, Bs. As., 1973.
16. Espinoza Soriano, Waldemar, *Los Incas, Economía, Sociedad y Estado en la Era del Tahuantinsuyo*, Editores AMARU, Lima, 1990.
17. Esteva Fabregat, Claudio, *El Mito y la Literatura Oral, en CREENCIAS Y MITOS*, Salvat Editores, S.A., Barcelona, 1988.
18. Ferrater Mora, José, *La Filosofía Actual*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1973.
19. Ferrater Mora, José, *Diccionario Filosófico*, 4 Tomos, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1994.
20. Francovich, Guillermo, *Los Mitos Profundos de Bolivia*, Editorial Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba, 1987.
21. Fraile, Guillermo, *Historia de la Filosofía, Grecia y Roma*, 5ta. ed., T.I., Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1982.
22. Frankfort, A.H., *Mito y Realidad, en el Pensamiento Prefilosófico*, 2da. ed., T.I., Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
23. Garagalza, Luis, *La Interpretación de los Símbolos, Herméutica y Lenguaje en la Filosofía Actual*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1990.
24. García Morente, Manuel, *Lecciones Preliminares de la Filosofía*, 11va. Ed., Editorial Diana, S.A., México, 1964.

25. Garcilaso de la Vega, Inca, *Comentarios Reales de los Incas*, EMECE, Editores, S.A., Bs.As., 1945.
26. Garelli, Paúl. *El pensamiento Prefilosófico en Mesopotamia en Historia de la Filosofía, El Pensamiento Prefilosófico y Oriental*, V.I. 4ta. Edición, Editores Siglo XXI, Madrid, 1976.
27. Gelbs, J. Ignace, *Historia de la Escritura*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1978.
28. Gigon, Olof, *Los Orígenes de la Filosofía Griega*, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1971.
29. Gitton, Michel, *La Cosmogonía Egipcia, en Historia de las Ideologías: los Mundos Divinos*, T.I., PREMIA, Editores de Libros, S.A., México, 1980.
30. Gramsci, Antonio, *Introducción a la Filosofía de la Praxis*, Edición y Distribuciones FONTAMARA, S.A., México, 1998.
31. Grazía, Sebastián de, *Tiempo, Trabajo y Ocio*, Editorial Tecnos S.A. Madrid, 1966.
32. Guaman Poma de Ayala, Felipe, *La Nueva Crónica y Buen Gobierno, Epoca Prehispánica*, Editorial Cultura, Lima 1956.
33. Guardia Mayorga, Cesar, *De Confucio a Mao Tse-Tung*, Librería e Imprenta MINERVA, Lima, 1960.
34. Guibovich del Carpio, Lorgio, *Medicina Folklórica en el Antiguo Perú y su Proyección en el Mundo Moderno*, Publicaciones GUIBO DEL CAR, Lima, 1989.
35. Hesíodo, *Los Trabajos y los Días, La Teogonía el Escudo de Herácles*, Editorial Iberia, S.A. Barcelona, 1964.
36. Irwin, W.A. y Frankfort, H. Y H. A., *El Pensamiento Prefilosófico, Breviarios*, Fondo de Cultura Económica, 3ra. Edición, México, 1968.
37. James, William, *El Pragmatismo, Nombre nuevo de antiguos modos de pensar, Conferencias Populares sobre Filosofía*, Daniel Jarro, Madrid, 1923.

38. Jara, de la Victoria, *Introducción al Estudio de la Escritura de los Inkas*, INIDE, Ediciones PREVIAS, Lima, 1975.
39. Kelle y Covalzon, *Formas de la Conciencia Social*, Editorial Lautaro, S.A., Madrid, 1962.
40. Kirk, G.S., *La Naturaleza de los Mitos Griegos*, Editorial LABOR, S.A., Barcelona, 1992.
41. Kirk, G.S., *Los Filósofos Presocráticos*, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1981.
42. Kirk, G.S., *El Mito: Su Significado y Funciones en las Distintas Culturas*, Barral Editores, S.A., Barcelona, 1971.
43. Lafforgue, Gilber, *Historia del Mundo: Oriente y Grecia*, EDAF, Ediciones y Distribuciones, S.A., Madrid, 1975.
44. Lora Cam, José F., *Filosofía*, Edito. Tercer Mundo, Arequipa - Perú, 1986.
45. Lora Cam, José, *Aportes a la Filosofía*, Editorial Tercer Mundo, Arequipa - Perú, 1984.
46. Loayza Guerra, Héctor Isaías, *La Religión Indígena del Perú*, Tipografía Libertad-Quiroz Perea, Arequipa, 1944.
47. Lozada, Blitz, *De la Cosmovisión Andina a la Filosofía Ayamara de la Historia*, Biblioteca de FLACSO, La Paz, s.a.
48. Merani, Alberto y Susana, *La Génesis del Pensamiento*, Editorial, Grijalbo, S.A., México, 1971.
49. Mariátegui, José Carlos, *7 Interpretación de la Realidad Peruana*, Empresa Editora Amauta, Lima - Perú, 59na, ed., 1994.
50. Milla V., Carlos, *Génesis de la Cultura Andina*, Fondo Editorial C.A.P., Colección Bienal, Lima, 1986.
51. Molina (El Cusqueño), Cristobal de, *Relación de Fábulas y Mitos de los Incas*, Edición Enrique Urbano y Pierre Duviols, Historia 16, Crónicas de América 48, Madrid, 1989.

52. Mondolfo, Rodolfo, *Historia de la Filosofía Greco-Romana*, T.I., 4ta. edición, Editorial Lozada, S.A., Bs. As., 1959.
53. Mosterín, Jesús, *Historia de la Filosofía, El Pensamiento Arcaico*, T.I., Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1985.
54. Mosterín, Jesús, *Historia de la Filosofía. La Filosofía Griega Presocrática*, T. 3, Alianza Editorial. S.A., Madrid, 1984.
55. Murra, John V., *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1975.
56. Nestle, William, *Historia del Espíritu Griego*, Editorial Ariel, Barcelona, 1975.
57. Nesterenko, Georgui, *La Sociedad y el Mundo Espiritual del Hombre*, Editorial Progreso, Moscú, 1978.
58. Nin y Silva, Celedonio, *Introducción al Estudio de las Religiones*, Editorial Claridad, Bs. As., 1946.
59. Paredes, M. Rigoberto, *El Kollasuyo*, 3ra. Edición, Ediciones Camarlinchi La Paz-Bolivia, 1971.
60. Parrias, Louis-Henri, et. al., *Historia General del Trabajo: Prehistoria y Antigüedades*, T.I., Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1985.
61. Radicati de Primeglio, Carlos, *El Sistema Contable de los Inkas*, Editorial Universo, S.A., S.A., Lima-Perú, 1979.
62. Radín, Paúl, *El Hombre Primitivo como Filósofo*, 2da. ed. Eudeba Editorial Universitaria, Bs. As., 1968.
63. Rostworowski de Diez Canseco, María, *Estructuras Andinas del Poder*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1983.
64. Rostworowski de Diez Canseco, María, *Historia del Tahuantinsuyo*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima-Perú, 1988.

65. Salazar Bondy, Augusto, *Introducción a la Filosofía*, Vol. II., Editorial Universo, S.A., Lima, 1968.
66. Salazar Bondy, Augusto, *¿Existe una Filosofía de Nuestra América?*, Ediciones Siglo XXI. S.A., México, 1968.
67. Santa Cruz Pachacuti, Joan de, *Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú*, ed. Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas, Cusco - Perú, 1993.
68. Sarmiento de Gamboa, Pedro, *Historia de los Incas*, Editorial Arica, S.A., Lima, 1972.
69. Silverblatt, Irene, *Luna, Sol y Brujas, Género y Clases en los Andes Pre-hispánicos y Coloniales*, Centro de Estudios Regionales Andinos, Bartolomé de las Casas, Cusco, 1990.
70. Sherbondy, Jeanette, *El Regadío, los Lagos y los Mitos de Origen*, en Allpanchis, No. 20, Cusco, 1982.
71. Spirkin, A., *El Origen de la Conciencia Humana*, Editoriales Platina, Bs.As., 1965.
72. Szeminski, Jean, *Un Curaca, Un Dios y Una Historia (Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú)*, Facultad Filosofía y Letras, U.B.A., Buenos, Aires, 1987.
73. Tautain, J., *La Economía en la Edad Antigua*, Editorial Cervantes, Barcelona, 1929.
74. Urbano, Enrique, *En Nombre del Dios Wiracocha. Apuntes para la definición de un espacio simbólico prehispánico*, ALLPANCHIS No. 32, año XX, Cusco, 1988.
75. Valcárcel, Luis E., *El Mirador Indio*, ed. Impreso del Museo Nacional, Lima, 1941.
76. Valcárcel, Luis E., *Historia del Perú Antiguo*, 5 Tomos, ed. Juan Mejía Baca, Lima, 1971.
77. Vallée, Lionel, *Discurso Mítico de Santa Cruz Pachacuti Yanqui*, ALLPANCHIS, No. 20, IPA, Cusco, 1987.

78. Villanueva Ocho, Victor, *Génesis Ayamara, Mitos de Creación*, *Boletín Ocasional No. 47*, Impreso en Centro de Estudios Aymaras, Chucuito – Puno, 1977.
79. Von A, Ernst, *Historia de la Filosofía*, Editorial Labor, Barcelona, 1945
80. Yoyotte, Jean, *El Pensamiento Prefilosófico en Egipto, Historia de la Filosofía, el Pensamiento Prefilosófico y Oriental*, V.I., Editores Siglo XXI, México, 1976.
81. Zuidema, R. Tom, *Reyes y Guerreros, Ensayo de la Cultura Andina*, edición FOMCIENCIAS, Lima, 1989.

